

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**  
**ESCUELA DE TEOLOGÍA**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN TEOLOGÍA**

**TÍTULO DE LA DISERTACIÓN**

**LA FAMILIA: NÚCLEO DE LA VIDA SOCIAL Y ECLESIAL**

**Principios teológicos y pastorales de la familia a partir de la  
Exhortación apostólica Familiaris Consortio y otros documentos de  
Juan Pablo II**

**por**

**DENNIS GIOVANNY YANANGÓMEZ YAGUACHI**

**DIRECTOR: Dr. Sestilio Coda Pbro.**

**Quito: 2014**

*A todos las personas que como miembros  
de familia, luchan por vivir de acuerdo  
al modelo ideal de la familia cristiana  
instaurado por el Creador.*

*Al Dios conocido o desconocido para algunos,  
a mis padres, hermanos, hermana,  
amigos, amigas y demás personas  
que de una u otra manera me ayudaron a  
la elaboración de este trabajo.*

## **ABSTRACT**

La familia como, comunidad de personas, al ser la célula vital de la sociedad y cuna de la Iglesia, está llamada a seguir formando “personas”, no sólo para un buen desarrollo social, sino de la misma Iglesia (cristianos). Sin embargo, con el transcurso del tiempo ha venido cayendo en crisis y fruto de ello, han ido surgiendo nuevos tipos de modelo de familia contrapuestos al modelo “ideal” querido por Dios.

Sabemos que la familia encuentra su imagen en Dios, pues tanto hombre como mujer al haber sido creados por amor, para el amor, están llamados a conformar y ser familia, para que así ellos reflejen el misterio divino que esconde esta “comunidad de personas”, fruto de la comunión que ellos deben tener con el Creador, serán la esperanza del encuentro con el Dios que para algunas familias es misterioso y así, consolidar la gran familia cristiana.

Además, no hay que desvirtuar que una familia bien consolidada en el amor a Dios (sea los miembros que fuere), es una verdadera luz para el resto de familias que quizás se asemejen a su misma realidad, demostrando así que lo más sagrado y sublime que Dios ha fundado es, fue y será la familia.

Consideramos para este trabajo el pensamiento de Juan Pablo II, un hombre que como lo presentó el papa Francisco, es el Papa de la familia.

## ÍNDICE

<b>ABSTRACT</b> .....	<b>ii</b>
<b>ÍNDICE</b> .....	<b>iii</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>

### **CAPÍTULO I**

#### **LA PERSONA Y LA FAMILIA HOY**

1.1. Generalidades .....	5
1.1.1. La familia actual: situación y problemática .....	6
1.1.2. Ubicación del tema .....	7
1.1.3. Origen y definición de la familia .....	8
1.1.4. Tipos de familia hoy .....	9
1.1.5. Importancia de la familia .....	11
1.1.5.1. En la sociedad .....	11
1.2. Problemas de la familia .....	12
1.2.1. Problemas externos .....	13
1.2.1.1. Tendencias sociales .....	13
1.2.1.2. Las grandes corrientes de pensamiento .....	15
1.2.1. Problemas internos .....	16
1.2.2. Otros problemas .....	17

1.3. Los retos de la familia hoy .....	18
1.3.1. La familia en el desarrollo integral de la persona.....	19
1.3.2. La familia es el núcleo para la formación de las personas.....	20
1.3.3. La familia como elemento fundamental y natural de la sociedad...	22
1.3.3.1. La familia, escuela de sociabilidad.....	24

## **CAPÍTULO II**

### **DIOS LLAMA AL HOMBRE Y LA MUJER A SER FAMILIA**

2.1. Familia: imagen de Dios.....	26
2.1.1. La imagen de Dios como familia .....	29
2.1.2. La Trinidad y la comunión de personas en la familia.....	30
2.2. Familia: esperanza del encuentro con Dios .....	39
2.2.1. La esperanza del sacramento del matrimonio .....	41
2.2.2. El bien precioso del matrimonio y la familia.....	43
2.3. Familia: cuna de la Iglesia.....	45
2.3.1. Familia cristiana.....	45
2.3.2. Familia: don, compromiso y esperanza de la humanidad.....	46
2.3.2.1. La familia, don para la sociedad .....	48
2.3.2.2. Familia, compromiso.....	50
2.3.2.3. Familia, esperanza de la humanidad.....	51

## **CAPÍTULO III**

### **LA FAMILIA: CUNA DE LA VIDA CRISTIANA Y SOCIAL**

3.1. Cuna de la vida cristiana.....	55
3.1.1. Cuna de la vida social.....	58
3.2. La familia: sacramento de Dios.....	60
3.2.1. Grandeza de la misión de los padres.....	62
3.2.2. Espiritualidad familiar.....	65
3.2.3. La pareja/familia es un sacramento.....	67
3.3. La familia en el plan de Dios.....	69
3.3.1. El sacramento del matrimonio inicio de la familia cristiana.....	70
3.3.2. Los hijos, alegría del hogar.....	71
3.3.3. El gran sueño de Dios: la familia.....	74
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>77</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>83</b>
<b>DIRECCIONES ELECTRÓNICAS.....</b>	<b>86</b>

## INTRODUCCIÓN

“La familia, en los tiempos modernos, ha sufrido quizá como ninguna otra institución, la acometida de las transformaciones amplias, profundas y rápidas de la sociedad y de la cultura. Muchas familias viven esta situación permaneciendo fieles a los valores que constituyen el fundamento de la situación familiar. Otras se sienten inciertas y desanimadas de cara a su cometido, e incluso en estado de duda o de ignorancia respecto al significado último y a la verdad de la vida conyugal y familiar”<sup>1</sup>.

Con estas palabras Juan Pablo II empezó su exhortación apostólica “*Familiaris Consortio*” en el año de 1981. En este escrito anima e invita a todo el clero y fieles cristianos a asumir de manera valiente una pastoral de la familia, que anime a todas las familias del mundo a ser fieles al proyecto de amor que Dios ha designado para ella, así también invita a estar abiertos a las necesidades de los demás.

He querido resaltar esta idea de Juan Pablo II, puesto que en sus viajes apostólicos, él ha podido ser testigo de las problemáticas que enfrenta la familia en los diferentes ambientes o culturas. Estas problemáticas (mala ideología de género, mentalidad anti – natal, machismo, materialismo, consumismo, hedonismo, etc.) acosan y seguirán acosando en el proceso de desarrollo social, cultural y económico, están conduciendo a la familia a una crisis en su “ser” que lleva al exterminio de la misma.

Además, en nuestro contexto se ha podido percibir de manera latente cómo miles de familias entran en crisis que podría catalogarlas como “existenciales”, y ello los lleva a terminar con la vida familiar, afectando no sólo a sus miembros sino a toda la sociedad en sí. Entonces, si sabemos que una buena sociedad depende de buenas familias, es de suma importancia y urgencia mirar la realidad familiar y

---

<sup>1</sup> JUAN PABLO II, *Familiaris Consortio*, Quito, Don Bosco, pág. 3. (A partir de ahora FC en el cuerpo del texto seguido del numeral)

emprender nuevos caminos o regresar a los antiguos para salvar a la familia de las diversas problemáticas.

Aquella incertidumbre que gira en torno a la “familia”, no sólo es una preocupación de la Iglesia Católica, sino de algunas ramas del conocimiento como son la filosofía, la teología, la psicología, la antropología, la sociología, el derecho, la medicina, etc. La familia en la mentalidad de los futuros fundadores (jóvenes, novios) ha sido degradada, porque pareciera que formarla o conservarla es sinónimo de esclavitud, de pérdida de tiempo, o como se escucha de “no tener nada que hacer”.

Por ello, es preciso reflexionar en torno a la familia; su definición, sus miembros, el protagonismo en el desarrollo de la sociedad, los pilares que la sostienen. Para luego mirar de manera crítica, los problemas que afecta a la familia y el correcto accionar para defenderla.

En consideración, ¿se puede conocer a la familia y las intenciones que el Creador tuvo al momento de constituirarla?

La Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* nos acerca a conocer la familia al manifestar que es un “conjunto de personas”. Este conjunto de personas que viven en comunión son el fundamento y raíz de la sociedad; por ello la Iglesia o las religiones del mundo en comunión con el Estado, deberían proteger la vida familiar, pues el ser humano se forma persona, además de educarse en valores y de una manera especial en el amor, en el interior de la misma.

Juan Pablo II durante todo su Pontificado en la Iglesia Católica, tuvo una especial predilección por la familia. La variedad de escritos que dejó durante todo su magisterio, además de sus homilías iban enfocados a la familia, y en ellas invitaba y sigue invitando mediante sus sucesores a todos los que conformamos Iglesia a formar o conformar familias santas.

Esta predilección se concretó en la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*, obra central de nuestro escrito, y el cual será la luz que ilumina la oscuridad por la cual atraviesa la vida de la familia del siglo XXI.

“Dios ama a la familia” sería el resumen de su pensamiento que se puede extraer de sus escritos apostólicos, además de homilías o catequesis. En estos escritos, nos enseña a todos los fieles a mirar a la familia, pero dentro del plan de Dios.

La familia siempre será tema de interés para la Iglesia Católica y por eso siempre será defendida por gracia de Dios, y en forma atrevida diré que el objetivo de esta disertación es conocer y trabajar incansablemente en los fundamentos teológicos – pastorales de la familia, a tal punto de resucitar, si se podría llamar así, a la Familia como Sacramento de Dios; eso sí teniendo como guía el magisterio de la Iglesia y la Revelación.

Este escrito abarca tres capítulos en los cuáles vamos a mirar el estado de la familia en la actualidad y los fundamentos teológicos – pastorales de la misma.

En el primer capítulo haremos una ubicación de la familia en el contexto actual de la sociedad y cómo esta institución incide en la formación de la persona y por ende de la sociedad. Pero primero mostraremos cómo nació la palabra <familia>, qué abarcaba dicho vocablo en sus inicios y a qué se refiere en la actualidad. Nos daremos cuenta inmediatamente que el vocablo <familia> se refería al conjunto de esclavos y luego una <comunidad de personas> que nace del matrimonio.

En el segundo capítulo, luego de haber leído las obras de Juan Pablo II donde trata temas acerca de la familia; explicaremos los fundamentos teológicos por las cuales la familia es defendida y tiene que ser protegida y acompañada por la Iglesia como Sacramento de Dios. Se manifestará en este capítulo que Dios estableció el matrimonio y por ende la formación de la familia al crear al hombre, desde el principio (cf. Mt 19, 4), y lo hizo con el fin de conducir al hombre, mediante la comunión de personas, a su <ser> de <Ser> imagen de Dios. Es una primera imagen teológica de la familia: <Familia: imagen de Dios>.

En el tercer capítulo, se dan los fundamentos pastorales: <familia: cuna de la vida social y cristiana; sacramento de Dios y en el plan de Dios>. La Iglesia como

“cuerpo místico de Cristo” es la encargada por voluntad de Dios de vigilar, ayudar, sostener, acompañar e iluminar con la sana doctrina a la familia en el desarrollo de su vida. Ella debe darse cuenta que su existencia y su misión para con sus miembros es fundamental para la sociedad y la Iglesia.

Por último, no hay que olvidar la predilección de Dios, en la persona de Jesucristo por la santificación de esta institución de orden natural, pues Él tiene un plan y desea hacer recaer sobre ella bendiciones y su ayuda incondicional con el fin de conducir a la familia a su bienestar de vida.

De esta manera y finalmente, la siguiente disertación permitirá a los pastores o personas que trabajan pastoralmente con la familia y matrimonios, darse cuenta de la importancia del acompañar y defender la familia desde su formación; así nosotros como Iglesia, y de una manera especial nuestros pastores podrán implementar o actualizar a la luz de la Revelación y el Magisterio líneas de acción pastoral que lleven a promocionar la familia.

# CAPITULO I

## LA FAMILIA Y LA PERSONA

### 1.1. Generalidades

La familia es la célula de la sociedad, compuesta por un “grupo de personas que comparten consanguinidad y donde hay vínculos afectivos y cohabitacionales para cubrir necesidades en el ser humano para bien de su propio desarrollo integral”<sup>2</sup>.

Esta se define por una serie de variables como lo son: estructurales, socio psicológicas y evolutivas:

- Las variables estructurales dependen del número de miembros, vínculos de generación, número de hijos, edad y sexo.
- Las variables sociopsicológicas dependen de valores, normas, ideologías, hábitos de vida, funciones, límites y espacios.
- Las variables evolutivas se dan de acuerdo a la inclusión (nacimiento), la pérdida (muerte o divorcio) y por cambios (niñez, adolescencia, jubilación)<sup>3</sup>.

#### 1.1.1. La familia actual: situación y problemática

Los problemas que afronta la familia se han venido desarrollando conforme el desarrollo de la sociedad. Estos problemas giran en torno a: jóvenes, liberación de la mujer, etc.

A continuación resumiremos brevemente ciertas problemáticas:

- Jóvenes: tienen dificultad de encontrar un espacio en la familia para vivir armoniosamente sus problemas y expresar su creatividad original, como

---

<sup>2</sup> <http://denniafamilia.blogspot.com/2011/10/generalidades-de-la-familia.html> (07 de enero de 2014)

<sup>3</sup> Ídem.

tampoco reciben respuestas adecuadas de la sociedad con la que se enfrentan.

- La familia parece a menudo incapaz de cumplir su propia función y esto se debe a los problemas de comunicación que se da entre los miembros.
- Los estímulos que llegan de la sociedad a la familia son violentos y provocadores, esta es la razón por la que las familias “se convierten en espacios donde todo se estanca de modo casi sofocante. Los valores, aunque no estén ausentes terminan siendo más un refugio individual que un lugar de serena confrontación y de comunicación interpersonal”<sup>4</sup>.
- No se habla de la familia como una pequeña Iglesia: crisis de valores morales y espirituales: “errónea concepción de autonomía de los conyugues, ambigüedades en las relaciones de los miembros de la familia, más divorcios, abortos, mentalidad anticoncepcional”. (FC 6)

Uno de los problemas más agudos y más graves que aquejan a la familia hoy —y no sólo a la familia— es el de la relación entre presente y pasado. Los jóvenes sobre todo, aunque también los menos jóvenes, se sienten confusos y no consiguen encontrar ese vínculo que es la única garantía de fecundidad: van desde el rechazo indiscriminado a la ignorancia presuntuosa, a la duda quizá oculta y, a veces, a la exaltación acrítica tan deletérea como infantil. Y ello sin hablar de toda la serie de ansiedades y trastornos que acechan a la vida de familia, y que se pueden reducir al factor económico (desde la sobreabundancia a la incertidumbre y la necesidad)<sup>5</sup>.

- La familia ha venido suscitando una mayor participación en su vida, tal es el caso de los grupos apostólicos, catequesis familiar; dando como resultado “el conocimiento de la misión eclesial propia de la familia”. (FC 6)

---

<sup>4</sup> [http://www.mercaba.org/FICHAS/Familia/la\\_familia\\_actual.htm](http://www.mercaba.org/FICHAS/Familia/la_familia_actual.htm) (07 de enero de 2014)

<sup>5</sup> Ídem.

### **1.1.2.Ubicación del tema**

En los últimos tiempos, se ha podido visualizar que son pocas las personas que se preocupan por el bienestar de la familia o sus familias, ya que han buscado capacitarse mediante lectura de libros que tratan temas familiares ; sin embargo para otros, hablar de la familia es hablar del futuro de la sociedad.

Diremos que la familia con el avanzar del tiempo se le presentan problemas como: “errónea concepción de autonomía de los conyugues, ambigüedades en las relaciones de los miembros de la familia, divorcios, abortos, mentalidad anticoncepcional” (FC 6); que lo único que buscan es acabar con su vida, sin darse cuenta que de ella depende la formación íntegral de la persona, por ende de los futuros ciudadanos de una nación.

Es que la familia, obviamente, no es un simple grupo de personas que viven juntas, pues la vida de la misma y desarrollo depende mucho de un ingrediente que va dar sentido pleno a vida familiar, lo cual es el Amor.

En definitiva,

La familia es una consecuencia del amor de un hombre y una mujer y a partir de esta circunstancia cobra vida, constituyéndose en un ámbito en el que los seres humanos que la integran pueden sentirse amados, protegidos, comprendidos y apoyados, dándose entonces las condiciones ideales para una vida satisfactoria y para un adecuado crecimiento e integración de la sociedad”<sup>6</sup>.

### **1.1.3.Origen y definición de la familia**

La etimología de la palabra familia no ha tenido un significado muy preciso, puesto que hay quienes afirman que proviene del “latín famas (“hambre”) y otros del

---

<sup>6</sup> De Benedictis Leonardo, *La crisis de la familia y la decadencia de la sociedad*, in <http://www.docstoc.com/docs/22799941/La-Crisis-de-la-Familia-y-la-Decadencia-de> (24 de Enero de 2012).

término famulus (sirviente). Por eso se cree que, en sus orígenes, este vocablo se lo utilizaba para referirse al conjunto de esclavos y criados propiedad de un solo hombre”<sup>7</sup>.

Pero para mayor esclarecimiento del vocablo familia, vamos hacer un breve análisis de los orígenes de lo que se pasaría a llamar familia.

Hay muchas teorías que nos llevan a afirmar que familia es un <conjunto de personas>, unos manifiestan que este conjunto de personas es por consanguinidad y otros por el contrario utilizan el término para referirse a gente de su propiedad, es decir, no hay grado de consanguinidad y mucho menos afinidad.

Sin embargo, podemos decir que la mayoría de religiones del mundo, incluso el antropólogo Claude Lévi- Strauss, señala que la familia nace como fruto de la unión de un hombre con una mujer; es decir, contraen matrimonio y fruto de ello vienen los hijos. A todos estos miembros: esposo, esposa e hijos, los une el afecto, el respeto y de una manera especial el amor.

Teniendo ya más claro lo que abarca la palabra familia, definiremos por consiguiente a la familia como:

- “Grupo social básico creado por vínculos de parentesco o matrimonio”<sup>8</sup>.
- “Es una institución social que agrupa a los individuos en grupos cooperativos encargados de tener y cuidar a los niños. Estas unidades sociales se basan en el parentesco, un vínculo social basado en la sangre”<sup>9</sup>.
- “Es un matrimonio: unión de hombre y mujer, en donde la exigencia primaria es el amor mutuo y el servicio recíproco”<sup>10</sup>.
- “Es la sociedad natural en que el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida”. (CEC 2207)<sup>11</sup>.

---

<sup>7</sup> <http://etimologias.dechile.net/?familia> (31 de Enero de 2012).

<sup>8</sup> <http://www.innatia.com/s/c-organizacion-familiar/a-definicion-de-familia.html> (31 de Enero de 2012).

<sup>9</sup> Macionis John t Plummer Ken, *Sociología*, España, Pearson Educación, S.A, 2003, pág. 460.

<sup>10</sup> Cfr. Varios autores, *Nuevo diccionario de teología moral*, Madrid, Ediciones Paulinas, 1990, pág. 752.

#### 1.1.4. Tipos de familias hoy

La familia en el devenir del tiempo ha venido evolucionando y quizás se podría manifestar que su modelo (tradicional) de una u otra manera se sigue manteniendo hasta la actualidad. Pero, de todas maneras hay que distinguir los nuevos modelos de familia que se han venido manifestando a lo largo de toda la historia y sobre todo comprender su manera o estilo de trabajar en torno a su misión de formar personas, o núcleo de la sociedad.

- **Familia tradicional.-** conocido también como familia nuclear o elemental, es un modelo de familia histórico que hasta el día de hoy se sigue manteniendo o al menos se lucha por mantener; ya que los nuevos esposos tienen como ideal formar una familia de este tipo. Este tipo de familia existen en todos los niveles de clase social y en todos los grupos étnicos. Los que integran este tipo de familia son: padre, madre e hijos.

Los padres tienen que enseñar a sus hijos con su ejemplo y con sus palabras, la belleza de una familia bien unida, las ventajas de mantenerse unidos y los inconvenientes, en el caso que esa familia se destruya, y a sentir un sano y enorme orgullo por ser miembros de la familia y de los ancestros a la que pertenecen<sup>12</sup>.

- **Familia extensa o consanguínea.-** se compone de una o más familias nucleares siempre y cuando coexistan bajo un mismo techo.

---

<sup>11</sup> *Catecismo de la Iglesia Católica*, Editorial San Pablo, Santafé de Bogotá, 2000. Pág. 727, Nro. 2207 (A partir de ahora CEC en el cuerpo seguido del numeral).

<sup>12</sup> <http://blog.micumbre.com/2009/09/21/la-importancia-de-la-familia-en-la-sociedad-sus-virtudes-y-valores-humanos/> (09 de enero de 2014)

Se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás; por ejemplo la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos<sup>13</sup>.

- **Familia monoparental.-** es aquella que está compuesta por uno de los padres y sus hijos. Ésta puede tener diferentes orígenes: por divorcio, por fallecimiento de uno de los conyugues.
- **Familia de madre soltera.-** familia en la que la madre desde el inicio asume sola la crianza de los hijos/as, debido a que el hombre no reconoce su paternidad por diversas circunstancias. Hay que tener en cuenta las diversas distinciones, pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.
- **Familia de padres separados.-** familia en la que los padres están divorciados. Se niegan a vivir juntos, no son pareja pero siguen cumpliendo sus rol de padres ante los hijos por muy en desacuerdo que estén por vivir juntos. Siempre velan el bienestar de los hijos/as.
- **Familias compuesta por personas del mismo sexo.-** dos personas solteras con la necesidad de criar un hijo. Un miembro separado con hijos que se une a otra soltera.
- **Familia adoptiva.-** es aquella que recibe a un niño por el proceso de adopción.
- **Familia reconstruida.-** compuesta por un progenitor con hijos que se une con una persona soltera sin hijos. De esta proviene la figura de padrastros o madrastras.
- **Familia sin vínculos.-** un grupo de personas, sin lazos consanguíneos, que comparten una vivienda y sus gastos, como estrategia de supervivencia.

---

<sup>13</sup> <http://es.scribd.com/doc/5365753/TIPOS-DE-FAMILIAS> (09 de enero de 2014)

- **Familias provenientes de diferentes culturas tanto desde lo étnico como lo religioso.-** a modo de ejemplo: un integrante judío con un integrante católico, o proveniente de una cultura occidental con una cultura oriental, etc<sup>14</sup>.

### **1.1.5.Importancia de la familia**

Como ya hemos visto en las definiciones, la mayoría coincide en que la familia es el núcleo de la sociedad, la célula de la sociedad; pero no solamente es ello, puesto que en el cristianismo, para ser más exactos en la Iglesia Católica, la familia tiene un rol muy importante dentro del plan de Dios, el cual lo vamos a proceder a descubrir más adelante.

#### **1.1.5.1. En la sociedad**

La sociedad merece estar compuesta por ciudadanos íntegros en todos los ámbitos, pero algo que debemos de tener muy en cuenta es que aquellos ciudadanos nacen o mejor dicho se forman en la familia.

Es en la familia donde descansa la sociedad, pues es ella quien forma a los futuros seres humanos que posteriormente conformarán para bien o mal la sociedad: “sin familia no hay persona, y sin persona no hay sociedad; y si una sociedad no mima a la familia, acaba enfermando, se degenera, y su desgaste conlleva la muerte de esa misma sociedad”<sup>15</sup>.

### **1.2. Problemas de la familia**

---

<sup>14</sup> Íbidem (La escritura de las definiciones de cada tipo de familia en algunos casos son síntesis y en otros copia textual)

<sup>15</sup> Importancia de la familia dentro de la sociedad, in <http://accioncatolicavalencia.blogspot.com/2007/07/importancia-de-la-familia-dentro-de-la.html>), 31 de Enero de 2012.

La familia como “célula de la sociedad”, con el avanzar del tiempo se le ha ido presentando una serie de inconvenientes, que no sólo están afectando en la vida interna familiar, sino que la está destruyendo y con ello afectando la imagen que esta ha ido adquiriendo con el desarrollo del tiempo<sup>16</sup> dentro de la sociedad.

Por otro lado, dentro de una familia ya constituida, surgen problemas que poco a poco van causando malestar en la vida familiar hasta el punto de disociarla. Por tanto, diremos que la familia tiene enemigos internos y externos.

La familia es una unidad de destino religioso, social y político. Tiene que defenderse de los ataques de sus innumerables enemigos, algunas veces incluso de los que tiene dentro, debido al mal ejemplo que se dan unos a otros. Otras veces sus enemigos están fuera, intentando que la familia no tenga la unidad necesaria para sobrevivir. Estos enemigos lo hacen a través del mal ejemplo, de las amistades familiares, de los medios de comunicación y de los sistemas modernos electrónicos. Todos tenemos la obligación de intentar que la familia, sea una realidad de unión y perfecta convivencia, empezando por la propia y haciendo lo posible, para que la ajena también lo sea<sup>17</sup>.

## **1.2.1. Problemas externos**

### **1.2.1.1. Tendencias sociales**

Los cambios sociales están a la par con los cambios tecnológicos. Tenemos por entendido que “en la dinámica del cambio social se reconocen procesos que influyen de manera significativa en la organización del mundo económico, político y

---

<sup>16</sup> Debo mencionar que la familia al ser considerada como núcleo vital de la sociedad, desde el momento de su fundación, los Estados de las naciones del mundo entero, la han apoyado otorgándole derechos; pero esto en la antigüedad, hoy no sabemos hasta qué punto el Estado de una nación corrobora en la vida de esta institución...

<sup>17</sup> <http://blog.micumbre.com/2009/09/21/la-importancia-de-la-familia-en-la-sociedad-sus-virtudes-y-valores-humanos/> (09 de enero de 2014)

social. En la medida que estos toman importancia y se expanden se reconocen como tendencias sociales”<sup>18</sup>.

Pero ¿cómo podemos ver en forma notoria toda esta diversidad de tendencias sociales a largo plazo y en una forma clara?...

Autores como Gaston Berger (filósofo francés), Anthony Wiener (político americano), Alvin Toffler (escritor estadounidense), Stephen Hawking (físico teórico, cosmólogo); denominan a estas tendencias sociales, con el nombre de megatendencias, ya que su carácter universal, su evolución e incidencia en la sociedad y posteriormente en la familia, ha sido sorprendente en los últimos años.

Estas tendencias son:

- La tendencia hacia la modernización.- desde el inicio de lo que se conoce como revolución industrial, este fenómeno ha traído grandes beneficios para las sociedades, de una manera especial en la economía. Sin embargo, el fuerte crecimiento de la economía ha traído como efectos la urbanización, tecnificación de las estructuras políticas y militares, entre otros efectos<sup>19</sup>.
- La tendencia a la pauperización<sup>20</sup>.- podríamos afirmar que este fenómeno es fruto de políticas económicas y sociales a nuestro modo de percibir malas. Por ejemplo, vemos en naciones subdesarrolladas, tal es el caso de nuestro Ecuador, políticas neo – liberales que traen como efecto desempleo y mendicidad, que no sólo afectan al ámbito social, sino a la vida misma de la sociedad y familia.

Además, otros autores como John Naisbitt<sup>21</sup> y Patricia Aburdene<sup>22</sup> respectivamente en sus libros *Megatendencias* y *Megatencias 2000*, nos hacen ver

---

<sup>18</sup> CELAM, *Programa de Formación en Doctrina Social de la Iglesia: Familia*, Consejo Episcopal Latinoamericano, Departamento de Justicia y Solidaridad, Módulo 2 - Unidad 1, Bogotá, D. C, 2004.

<sup>19</sup> Cf. CELAM, *Programa de Formación en Doctrina Social de la Iglesia: Familia*, op. Cit. Pág. 83.

<sup>20</sup> Entendemos por pauperización al empobrecimiento de una población o país in [es.thefreedictionary.com/pauperización](http://es.thefreedictionary.com/pauperización), (28 de febrero de 2012).

<sup>21</sup> John Naisbitt es profesor honorario en la renombrada Universidad de Harvard y autor de numerosos bestsellers. Una de sus obras famosas, aparecida en 1982 se titula “Megatrends” in [http://www.grupobcc.com/conferenciante/john\\_naisbitt](http://www.grupobcc.com/conferenciante/john_naisbitt) , (28 de Febrero de 2012).

algunas tendencias que afectarán a la familia en los años 80 y 90, de las cuales sacaremos las de más relevancia y sobre todo las que están presentes:

- El paso de la sociedad industrial a una sociedad de la información.
- El surgimiento del mercado libre socialista.
- El estilo de vida global y los nacionalismo culturales.
- La década del liderazgo femenino.
- La era de la biología.
- Del predominio de los países desarrollados a los subdesarrollados.
- El reavivamiento religioso del Nuevo Milenio.
- El triunfo del Individuo.

Otro autor Bernardo Kliksberg<sup>23</sup>, nos da algunas tendencias sociales que afectarán a la familia:

- Incremento absoluto y relativo de la pobreza
- Discriminación de los niños y mujeres
- Empleo: desocupación abierta, degradación de calidad de los empleos existentes y tasa de duración del desempleo
- Dificultades en educación
- Problemas en salud
- Los nuevos pobres
- Erosión de la familia
- Ascenso de la criminalidad

---

<sup>22</sup> Es locutora, autora, y abogada del mundo de la transformación corporativa. Al ganar el reconocimiento global como co-autora del Megatrends reserva, Patricia ahora inspira a audiencias con un modelo concreto de cómo los valores y el sentido transformarán el negocio. Su libro nuevo, Megatrends 2010: la subida de capitalismo consciente, fue publicada en 2005; in <http://www.clubdellector.com/fichaaautor.php?clave=3177> , (28 de Febrero de 2012).

<sup>23</sup> El Dr. Bernardo Kliksberg es uno de los destacados autores que gentilmente colabora con material conceptual en la Red Pensar de Nuevo. Kliksberg nació en Argentina. Ha obtenido 5 títulos universitarios, entre ellos el de Doctor en Ciencias Económicas, Doctor en Ciencias Administrativas, Licenciado en Sociología y el de Contador Público. Ha sido designado Profesor Emérito, Honorario y Doctor Honoris Causa por diversas Universidades del Continente. ha prestado asesoría en alta gerencia, gerencia pública, gestión social, y desarrollo social a 30 países. Asesor de ONU, BID, UNESCO, UNICEF, OPS, OEA, y otros in <http://pensardenuevo.com/bernardo-kliksberg-etica-para-el-desarrollo/>; (28 de Febrero de 2012).

- El círculo perverso de la exclusión

De manera general, diremos que el impacto en la familia de estas tendencias sociales, se los está ya visualizando; puesto que está causando ya una inestabilidad familiar; por lo que podemos decir que el futuro de la familia es inadecuado e incierto, puesto que las faltas de amor, comprensión, cooperación y protección<sup>24</sup> causadas por el desarrollo de estas tendencias, está provocando que los miembros de la familia vivan como más puedan o mejor dicho se “salve quién pueda”, afectando así la vida futura de una nación y por ende del mundo.

### **1.2.1.2. Las grandes corrientes de pensamiento**

En los últimos años se siguen suscitando una serie de cambios de orden socio – cultural que constituyen enemigos de la familia. Tales cambios influyen de una manera o de otra en la vida y fundación de la familia; entre las más peligrosas corrientes de pensamiento moderno, tenemos las siguientes:

- Secularismo.- esta ideología hace que muchas personas que conforman la familia o jóvenes que desean formar familias se interroguen sobre sentido de seguir en la familia o formar una familia.
- El individualismo.- marca la vida de la sociedad actual y repercute en el individuo, haciendo que éste se convierta en egoísta, por lo que la persona no desea convivir con nadie.
- Hedonismo.- el placer ha hecho perder el sentido de la fidelidad a la familia (conyugue).
- Relativismo.- formar una familia no es objeto de felicidad, sino de infelicidad; por lo tanto la familia es cohibición de la libertad individual.
- Postmodernidad.- no hay sentido en formar una familia, si esta me trae consigo frustración cuando empiezan a venir problemas.

---

<sup>24</sup> Gómez Sandoval, Fernando, *Sociología general*, México, Diana , S.A. 1993, pág. 301.

## 1.2.2. Problemas internos

Así como encontramos agentes externos que acaban con la familia o que impiden se forme la misma, también se presentan agentes internos, pero dentro de familias ya constituidas que acaban con ella.

Entre estos enemigos internos tenemos los siguientes:

- ✓ Problemas económicos.- se ha podido visualizar la muerte de la familia a causa de los problemas económicos. Es que cuando los problemas económicos entran por la puerta, el amor sale por la ventana, es una frase que a menudo citan parejas que fundan las familias. Muchas veces la responsabilidad económica recae en un solo miembro de la familia, puede ser la madre, el padre, el hijo mayor que trabaja, etc. Y “empieza una demanda irracional contra esta persona, sin considerar sus propias necesidades personales y sin pensar en el esfuerzo diario que hace por los demás. Los otros se colocan en una posición demandante sin aportar en nada a la economía familiar”<sup>25</sup>.
- ✓ Falta de uno de los padres.- sabemos que un hijo (a) es fruto del amor de un hombre con una mujer (ideal). El nuevo ser llega con unas necesidades imprescindibles que suelen ser físicas, emocionales y psicosociales que ambos padres tiene la obligación de satisfacer. La ausencia de uno trae como resultado inestabilidad y por ende rompimiento de la familia<sup>26</sup>.
- ✓ La falta de disciplina.- cuando hablamos de disciplina, no nos referimos a castigar a los miembros de la familia, pues ellos son frutos de egoísmo y autoritarismo. Si la familia carece de disciplina es porque los miembros de la familia carecen de amor y valores<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup>Cf. <http://radio.rpp.com.pe/confidencias/problemas-economicos-que-afectan-el-hogar/> (28 de Febrero de 2012).

<sup>26</sup>Cf. [http://www.planamanecer.com/recursos/familia/nuestroshijos/nh24\\_como\\_afecta\\_la\\_falta\\_de\\_uno\\_de\\_los\\_padres.pdf](http://www.planamanecer.com/recursos/familia/nuestroshijos/nh24_como_afecta_la_falta_de_uno_de_los_padres.pdf) (28 de Febrero de 2012).

<sup>27</sup>Cf. <http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/03/enseando-disciplina-nuestros-nios-en-el.html> (28 de Febrero de 2012).

- ✓ La falta de comunicación.- no sólo causa problemas a nivel familiar, sino a nivel mundial, dando como resultado confrontamientos y en la familia peleas y divorcios.
- ✓ La falta de tiempo.- es muy notorio visualizar que la falta de tiempo para compartir como familia, está terminado con la vida de la misma. Esto se da por las políticas laborales de un Estado o por necesidades económicas<sup>28</sup>. También se da por ambición de alguno de los miembros de la familia, al poseer o consumir.

### 1.2.3. Otros problemas

Otros enemigos serán:

- ✓ Los medios de comunicación social.- su desarrollo trae consecuencias positivas y negativas. De entre las negativas señalaremos que las generaciones de ahora son de la televisión de los videojuegos, del internet y de tantos medios que al final del día nos dejan una soledad y vacío. Promueven anti valores y esto afecta a la convivencia familiar, dando como resultado menos tolerancia y respeto a los miembros de la familia<sup>29</sup>.
- ✓ Mentalidad de género.- incluye ideas de distintas corrientes de pensamiento (filosófico y psicológico), en donde se afirma una desigualdad entre el hombre y la mujer. No busca igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, sino la destrucción de la familia y hacer de ellos un “superhombre” y una “supermujer”. Hay un trasfondo de Nietzsche y Sartre (filósofos ateos).
- ✓ Mentalidad anticonceptiva.- es el resultado de una familia moderna, tener un hijo o no tener hijos, con el fin de vivir mejor (razón económica). Esto coadyuva la inestabilidad y vida familiar<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> Cf. <http://luisfuertes.blogspot.com/2007/10/el-problema-de-la-falta-de-tiempo.html> **28 de Febrero de 2012.**

<sup>29</sup> Cf. <http://blogvaleerommy.wordpress.com/2008/10/16/los-medios-de-comunicacion-afectan-a-la-sociedad/> **28 de Febrero de 2012.**

<sup>30</sup> Cf. Gómez Sandoval, Fernando, *Sociología general*, op. Cit. Pág. 300 – 301.

Estos son algunos de los enemigos que atentan contra la familia y que está acabando con la misma, afectando con ello, no sólo la imagen de ella (como se dijo ya anteriormente), sino que afecta a la sociedad en general.

### **1.3. Los retos de la familia hoy**

Al inicio de nuestro capítulo hemos visto lo que abarca el vocablo <familia>, para luego pasar a mirar en una forma muy esquemática los diferentes tipos de familia que ofrecen varios autores, siendo uno de ellos Alvin Toffler<sup>31</sup>.

Posteriormente en el apartado anterior visualizamos cómo la sociedad, en su proceso de desarrollo se ha enfrentado a enemigos, que en algunos lugares del mundo han destruido a la familia como <comunidad de personas>, o a su vez han suplantado la identidad familiar (padre, madre e hijos) por nuevos modelos que hasta las políticas de estado lo reconocen. Con esto quiero decir que el modelo “ideal” de familia, se ha disgregado, por no decir se ha ido al abismo.

Es por ello, que es muy necesario rescatar nuevamente la imagen de la familia (padre, madre e hijos) a lo largo de los procesos de desarrollo social, puesto que si nos adentramos al estudio de los libros de Historia en el campo sociológico, nos vamos a dar cuenta que la sociedad ha tenido una evolución, pero que dicha evolución (tecnológica, ideológica, existencial) no ha sido de beneficio para la <célula vital de la sociedad>, la familia.

Ahora, la familia tiene que luchar por ser quien es (identidad) y aquella imagen, seguirla protegiendo y difundiendo a modelos sociales próximos.

#### **1.3.1. La familia en el desarrollo integral de la persona**

---

<sup>31</sup> Alvin Toffler (1928- ), sociólogo y escritor estadounidense, considerado ‘profeta social’.

Hablar de desarrollo integral es muy complejo, puesto que abarca todos los aspectos de la persona: físico y espiritual, desde el momento de la concepción de un ser humano. Sin embargo, es preciso saber cómo es que la familia influye en el desarrollo integral de la persona, pues que dicha influencia es un factor muy importante a la hora de involucrarse a la sociedad.

Empecemos diciendo que el término <persona> surgió en Grecia y Roma, y se dice que era una máscara con una especie de bocina que aumentaba la voz para ser escuchados por los espectadores; por lo que <persona> hacía referencia al hombre o mujer que portaba esta máscara y al papel que representaba. A partir de esto se puede decir con total seguridad que sociólogos, antropólogos y psicólogos asociaron el término <persona> para referirse al rol que cumple el ser humano en la sociedad.

Sin embargo, un gran pensador, Tomás de Aquino, siguiendo a Boecio en su Obra *De duabus naturis et una persona Christi*, define a la persona como “*sustancia individual de naturaleza racional*”<sup>32</sup>. Carl Jung manifestará que persona se refiere “carácter externo que permite a un individuo interrelacionarse con el mundo que le rodea, de manera que representa una especie de compromiso entre sus rasgos psicológicos individuales y la situación colectiva”<sup>33</sup>.

Al analizar ambas definiciones de persona, afirmaremos que el vocablo <persona> designa un ser perfecto que existe<sup>34</sup> (naturaleza racional), posee una naturaleza espiritual, dignidad, se manifiesta por medio de muchas perfecciones: libertad (dueño de sus actos), responsabilidad, ser de comunión (ser social), etc. “En sí, es un conjunto de componentes (atributos o cualidades) que constituyen un ser humano en su totalidad”<sup>35</sup>.

Entonces, vamos a percibir que la familia si tiene un papel muy importante en la formación integral de la persona, pues es el ser humano que nace en una familia y

---

<sup>32</sup> Alvira Tomás y otros autores, *Metafísica*, Ed. Universidad de Navarra, S. A, Pamplona, 1989. Pág. 125.

<sup>33</sup> Arnold Wilhelm, *Diccionario de psicología*, Ed. Rioduero, Madrid, 1979. Pág. 498.

<sup>34</sup> De acuerdo a la tradición cristiana, el hombre fue Creado a imagen y semejanza de Dios.

<sup>35</sup> Cf. Microsoft © Encarta © 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

a partir de ella, es donde se prepara para insertarse en la sociedad y ser el protagonista para que dicha sociedad sea buena o mala.

### **1.3.2. La familia es el núcleo para la formación de personas**

Al decir que la familia es el núcleo para la formación de personas, queremos hacer notar su importancia en la formación (educación) de una persona, siendo este un proceso personalizado, en donde participan todos los miembros de la familia: padres, hermanos, abuelos.

Es en la familia donde se forman personas, ya que en ella “se generan valores más íntimos del espíritu: amor, bondad y toda una serie de expresiones éticas y de felicidad personal”<sup>36</sup>. Este proceso empieza desde la niñez; el niño aprende la noción de ser humano, de ser persona, pues en la familia aprende hábitos esenciales que servirán para el resto de la vida (aseo), aprende el concepto de madre, padre, aprende nociones básicas acerca de los patrones de afectividad del ser humano.

Además, en el proceso de formar personas en la familia, los padres tienen un rol que nadie puede suplantar o reemplazar, puesto que ellos dieron la vida, son los “llamados a educar y hacer o mejor dicho crear en la familia un ambiente animado por el amor que favorezca la educación íntegra, personal y social de los hijos”<sup>37</sup>.

Es necesario reflexionar las funciones de la familia con respecto a la formación de la persona de sus miembros; ya que “toda persona requiere de la familia, no por

---

<sup>36</sup> Suárez Odalys y Moreno José, *La familia como eje fundamental en la formación de valores en el niño*, in [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/la\\_familia\\_como\\_eje\\_en\\_la\\_formacion\\_de\\_valores.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/la_familia_como_eje_en_la_formacion_de_valores.pdf), (19 de marzo de 2012)

<sup>37</sup> Linares Fernando, *la familia es el núcleo para la formación de las personas*. (<http://weblog.mendoza.edu.ar/padres/archives/028216.html>) 19 de Marzo de 2012.

sus presuntos déficits, sino justamente en virtud de su excelencia o enorme valía: de lo que en términos metafísicos podría llamarse excedencia en el ser<sup>38</sup>.

El resultado del proceso de formación de la persona en la familia, es:

- Teniendo como luz la gran riqueza de la doctrina de Juan Pablo II sobre la familia, diremos que la persona es un <ser para el amor> principio y término del amor: “el amor y la entrega no son un medio entre otros, sino la única forma de mejorar como personas”, así alcanzaremos felicidad.<sup>39</sup>
- La persona como regalo; al ser acogido el miembro de la familia por otras personas de una manera incondicional, incondicionada e incondicionable, lo forma en propia persona de manera íntegra.

El hombre, por encima de toda actividad intelectual o social por alta que sea, encuentra su desarrollo pleno, su realización integral, su riqueza insustituible en la familia. Aquí, realmente, más que en otro campo de su vida, se juega el destino del hombre<sup>40</sup>.

Es en la familia donde el nuevo miembro o los miembros aprenden a amar, mediante el compartir y amor de sus padres y miembros; donde los padres enseñan a sus hijos a mirar el valor y la belleza de la vida, por ende del bien (enseñan a dilucidar, no solo mediante palabras, sino mediante la misma vida, la opción por el bien), se dota de herramientas para que su desarrollo del pensamiento vaya enfocado al bienestar de toda la familia y de las demás familias, mediante actos concretos de servicio a los demás y a sus miembros.

---

<sup>38</sup> Ariza de Serrano Marcela (compiladora), *La familia importa y mucho*, Melendo Granados Tomás, ¿Por qué la familia? Ed. Mariapaulina Montoya Escobar, Universidad de la Sabana, Colombia, 2010. Pág. 18.

<sup>39</sup> Cf. *Ibidem*.

<sup>40</sup> Cf. *Ídem*. Pág. 28 – 29.

En sí y en consideración, en la familia el miembro nutre y alimenta las diferentes áreas que lo constituyen persona: área espiritual (misión o vocación); área socio – comunitaria (solidaridad, compartir, sexualidad, paz, relaciones interpersonales, etc.); Área psicológica (conocimiento de sí mismo, significado de vida, identidad, sentimientos, etc.); área intelectual (estudio, cultura, intuición, cuestionamiento, razón); y área biofísica (salud, alimentación, descanso, aceptación, higiene, etc.).

### **1.3.3. La familia como elemento natural y fundamental de la sociedad**

Antes de todo, debo de manifestar que se le llama a la familia elemento natural, por ser una institución o comunidad de personas, formada por padre, madre e hijos y en donde los padres tienen un rol de gran trascendencia en la vida de los miembros. Además, ella al “ser una comunidad de personas en el amor. Una comunidad de personas donde el modo propio de vivir y existir junto es la comunión, pues sólo las personas son capaces de existir en comunión”.<sup>41</sup>

En base a esto y como manifestamos anteriormente, el reflexionar sobre las funciones de la familia, deduciremos el por qué la familia es un elemento fundamental de la sociedad.

Diremos que las funciones de la familia

Son de tipo social en el sentido de que se da una interdependencia y una interacción con las estructuras de la sociedad. Se las puede dividir en físicas (reproducción, función económica, protección) y funciones culturales, afectivas, sociales (formación del individuo – instrucción, educación, socialización- desarrollo y bienestar de cada miembro de la familia<sup>42</sup>.

---

<sup>41</sup> Vázquez Carlos Simón, *Diccionario de Bioética*, Ed. Monte Carmelo, España, 2006. Pág. 369.

<sup>42</sup> Diccionario del Saber Moderno, *la sociología*, Ed. Mensajero, Bilbao. Pág. 205.

La ONU desde hace algunos años atrás, teniendo como base las funciones de la familia, ha mostrado su preocupación, razón por la que al paso de los años ha empezado a pedir a las diversas naciones del mundo que promocionen el matrimonio y lo protejan, puesto que si ello es el fundamento de la familia, también de ella depende la sociedad.

La familia es, pues, como un todo que no debe ser dividido en su tratamiento, aislando sus integrantes, ni siquiera invocando razones de suplencia social, que aunque en numerosos casos es necesaria, ciertamente, nunca debe poner al sujeto familia en posición marginal. Familia y matrimonio requieren ser defendidos y promovidos no solo por el Estado sino por toda la sociedad. Requieren el compromiso decidido de cada persona ya que es a partir de la familia y del matrimonio como se puede dar una respuesta integral a los desafíos del presente y a los riesgos del porvenir<sup>43</sup>.

### **1.3.3.1. La familia, escuela de sociabilidad**

Muchos sociólogos como Nadia Rodríguez han manifestado que la familia constituye la unidad social básica en la que se apoya el desarrollo de los pueblos y esto se debe a que es ella la cuna del aprendizaje de la sociabilidad; es allí donde se educa y se viven en la aceptación al <otro> (padres, hermanos, demás familiares)<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup> <http://www.oscaralfarodiputado.com/?p=1310> (19 de Marzo de 2012).

<sup>44</sup> Cf. <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/nerf.html> (29 de Abril de 2014)

Esta es una de las razones primordiales, por las cuales se re – afirma que la familia es el fundamento de la sociedad, no sólo por sus funciones de gran importancia que mantiene en la sociedad, sino por el mismo hecho de ayudar a que sus miembros se inserten en la sociedad en la que viven y se abran a los demás<sup>45</sup>, ayudando así a un desarrollo humano de la sociedad.

En consideración, la sociedad merece estar compuesta por personas íntegras en todos los ámbitos, pero algo que debemos de tener muy en cuenta es que aquellas personas surgen en una familia, y es ella quien forma a los futuros seres sociales que posteriormente conformarán para bien o mal la sociedad: “sin familia no hay persona, y sin persona no hay sociedad; y si una sociedad no mima a la familia, acaba enfermando, se degenera, y su desgaste conlleva la muerte de esa misma sociedad”<sup>46</sup>.

Frente a este reto que tiene no sólo organismos internacionales como la ONU: ¡Velar y defender a la familia! , y al saber que ella es el primer pilar de construcción de la sociedad <Familias auténticas generarán un mundo más humano>, la Iglesia Católica, desde el Magisterio de Juan Pablo II, en forma más insistente, lucha en forma incansable por mantener y ayudar en la formación de familias auténticas, a pesar de las contradicciones que presentan en dichos estados con leyes políticas, laborales, económicas.

Por esto, Juan Pablo II se ha dirigido en varias circunstancias a las familias manifestando que la familia es el lugar imprescindible de humanización de sus miembros y por ende de la sociedad<sup>47</sup>.

---

<sup>45</sup> Cf. Francisco Altarejos, Aurora Bernal y Alfredo Rodríguez, *La Familia: Escuela de sociabilidad*, en *Educación y Educadores* (8), Universidad de La Sabana (Colombia), Noviembre 2005, pág. 179.

<sup>46</sup> Importancia de la familia dentro de la sociedad  
<http://accioncatolicavalencia.blogspot.com/2007/07/importancia-de-la-familia-dentro-de-la.html> (31 de Enero de 2012).

<sup>47</sup> Juan Pablo II, *Discurso a las familias*, 24 de Noviembre de 1983 in  
[http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm)

Definir la institución fundamental de la sociedad como una «communio personarum». «La familia es —más que cualquier otra realidad social— el ambiente en que el hombre o la mujer pueden vivir “por sí mismo” a través de la entrega sincera de sí. Por esto, la familia es una institución social que no se puede ni se debe sustituir: es “el santuario de la vida”». Por consiguiente, promover en el ser del hombre su proyecto existencial es, ante todo, reconocer su realidad personal y la dignidad que le es connatural.<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup> <http://www.oscaralfarodiputado.com/?p=1310> (19 de Marzo de 2012).

## **CAPÍTULO II**

### **DIOS LLAMA AL HOMBRE Y MUJER A SER FAMILIA**

En la carta a los Romanos, San Pablo, nos recuerda que es gracias al Bautismo en donde hemos recibido el Espíritu Santo que nos une a Cristo como hermanos y como hijos nos relaciona con el Padre, de tal manera que podemos decirle a Dios “Abbá” (Rom 8,15.17); esto es refiriéndose a que todos, con la gracia del Espíritu Santo, tenemos que conformar una sola familia: la familia de la creación.

Todos estamos llamados a acoger y transmitir de modo concorde las verdades de la fe; a vivir el amor recíproco y hacia todos, compartiendo gozos y sufrimientos, aprendiendo a pedir y conceder el perdón; además se nos ha confiado la tarea de edificar comunidades eclesiales que sean cada vez más una familia, capaces de reflejar la belleza de la Trinidad y de evangelizar no sólo con la palabra. Más bien diría por «irradiación», con la fuerza del amor vivido<sup>49</sup>.

Al hablar de que Dios llama al hombre y mujer a ser familia, nos referimos a que Dios les bendijo (Gen 1,28) en el momento inicial de la creación invitando a que

---

<sup>49</sup> Homilía Benedicto XVI parque de Bresso; domingo 03 de Junio de 2012.  
<http://hogaresnuevos.com/web/index.php/noticias/milan-2012/249-la-familia-esta-llamada-a-ser-imagen-del-dios-unico-en-tres-personas.html>

ambos formen y conformen una familia y esta bendición se confirma de manera más clara con la presencia viva y real de Jesús, el Hijo de Dios, en las bodas de Caná (Jn 2ss).

## 2.1. Familia: imagen de Dios

Desde que Dios nos creó a su imagen y semejanza (Gen 1,27)<sup>50</sup>, hombre y mujer; nos constituyó con igual dignidad, pero con características propias que nos lleva a ser diferentes pero al mismo tiempo complementarios, “para que ambos fuéramos un don el uno para el otro, nos valoráramos recíprocamente y realizáramos una comunidad de amor y de vida”<sup>51</sup>. Por lo tanto, el amor es lo que hace de la persona humana, de la pareja, de la familia la auténtica imagen de la Trinidad, la imagen de Dios: “Qué fuerza cuando los esposos se ayudan mutuamente con sencillez a progresar bajo la mirada del. Señor en el amor recíproco y también en el perdón cuando sea necesario, y al entregarse los dos juntos al servicio de la familia...”<sup>52</sup>

El amor es el “plus” que hace de la familia una auténtica imagen de Dios, y es porque todos los miembros de la misma ocupan un lugar privilegiado en la creación debido a que son los únicos seres que están en la capacidad de conocer y amar a su Creador (GS 12,3)<sup>53</sup>, son las únicas criaturas en la tierra a las que Dios ha amado por sí misma (GS24,3); sólo ellas están llamados a participar, por el conocimiento y el amor; en la vida de Dios (CEC 356).

---

<sup>50</sup> Las citas bíblicas se tomarán de la Biblia de Jerusalén.

<sup>51</sup> Homilía Benedicto XVI parque de Bresso; domingo 03 de Junio de 2012.

<http://hogaresnuevos.com/web/index.php/noticias/milan-2012/249-la-familia-esta-llamada-a-ser-imagen-del-dios-unico-en-tres-personas.html> (15 de marzo de 2014).

<sup>52</sup> Discurso del Papa Juan Pablo II al consejo internacional de los Equipos de Nuestra señora; lunes 17 de Septiembre de 1979 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

<sup>53</sup> Concilio Vaticano II, *Constitución pastoral Gaudium et spes*, Editorial San Pablo, Santafe de Bogotá, 1995. (A partir de ahora GS en el cuerpo del texto seguido del numeral).

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, llamándolo a la existencia por amor, lo llamó, al mismo tiempo, al amor. Puesto que Dios es amor y el hombre es creado "a imagen de Dios", hay que concluir que la vocación al amor ha sido inscrita, por decirlo así, orgánicamente en esta imagen, es decir, en la humanidad del hombre, que Dios creó varón y mujer<sup>54</sup>.

La familia es una verdadera gracia y bendición luego de haber sido un designio eterno de Dios, pues llama a la pareja (hombre y mujer) a la participación del amor que procede del creador: "Dios es amor y el hombre es creado "a imagen de Él"; por lo que hay que concluir que la vocación al amor ha sido inscrita, por decirlo así, orgánicamente en esta imagen, es decir, en la humanidad del hombre, en su ser"<sup>55</sup>.

En consideración, la familia:

Que es imagen y participación de la alianza de amor entre Cristo y la Iglesia, manifestará a todos la presencia viva del Salvador en el mundo y la auténtica naturaleza de la Iglesia, sea por el amor, la fecundidad generosa, la unión y fidelidad de los esposos, o la cooperación amorosa de todos sus miembros".<sup>56</sup>

Esa es la razón por la cual, Juan Pablo II manifestará que la Iglesia, "consciente de que el bien de la sociedad y de sí misma, está vinculado al bien de la familia".(FC 3)

---

<sup>54</sup> Homilía de Juan Pablo II del domingo 12 de octubre de 1980. Plaza de San Pedro in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

<sup>55</sup> Ibidem.

<sup>56</sup> Homilía de Juan Pablo II del sábado 03 de Mayo de 1980. Kinshasa – viaje apostólico a África in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

### 2.1.1. La imagen de Dios como familia

La familia de Dios es: Padre-Hijo-Espíritu Santo; es la familia de la Santísima Trinidad, y a lo largo del proceso de revelación de Dios, Él se presenta como un Ser misterioso y lejano, pero como dicen las Sagradas Escrituras: Dios mismo mediante un acto Kenótico (vaciamiento: Fil 2, 6-7) decide darse a conocer de manera más plena y pasar de ser un Dios lejano a un Dios cercano; un Dios entre nosotros, un Dios familia (Jn 1, 14).

Este “Dios entre nosotros - Emmanuel”, es una de las personas de la familia trinitaria y vino con la misión no sólo de salvarnos, sino de darnos a conocer el amor de su Padre, de nuestro Padre (Mt 11, 27). Sus relaciones de amor como familia, son un vivo ejemplo que deberían de tomar todas las familias y de una manera especial las cristianas; puesto que así esta imagen trinitaria se verá reflejada en cada persona, por ende en cada núcleo de la sociedad.

Dios, pues, mediante la generación, en la absoluta unidad de la divinidad, es eternamente Padre e Hijo. El Padre que engendra, ama al Hijo engendrado, y el Hijo ama al Padre con un amor que se identifica con el del Padre. En la unidad de la Divinidad el amor es, por un lado, paterno y, por otro, filial. Al mismo tiempo el Padre y el Hijo no sólo están unidos por ese recíproco amor como dos Personas infinitamente perfectas, sino que su mutua complacencia, su amor recíproco procede en ellos y de ellos como persona: el Padre y el Hijo 'espiran' el Espíritu de Amor consubstancial con ellos. De este modo Dios, en la absoluta unidad de su Divinidad es desde toda la eternidad Padre, Hijo y Espíritu Santo<sup>57</sup>.

La familia fue fundada de acuerdo a la conformidad de la imagen sagrada de la Santísima Trinidad, es por ello que al dar al hombre y la mujer la capacidad de

---

<sup>57</sup> <http://www.mercaba.org/JUANPABLOII/CATEQUESIS/CREDO/trinidad-3.htm> (16 de enero de 2014).

amarse y de vivir en una vida en común, salimos de la concepción que el hombre y mujer sean entes individualistas.

De ahí nuestra relación con la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo; y de ahí nuestra integración como miembros del Pueblo de Dios. Todo ello nos indica que lo que Dios hizo con nosotros fue plasmar su imagen en nuestra pluralidad, como hombres y mujeres, y que hemos llevado y llevaremos, por los siglos de los siglos, esa imagen de Dios Creador maravilloso<sup>58</sup>.

En consideración;

Cristo nuestro Señor bendijo abundantemente este amor multiforme, nacido de la fuente divina de la caridad y que está formado a semejanza de su unión con la Iglesia. Porque así como Dios antiguamente se adelantó a unirse a su pueblo por una alianza de amor y de fidelidad, así ahora el Salvador de los hombres y Esposo de la Iglesia sale al encuentro de los esposos cristianos por medio del sacramento del matrimonio (GS 48, 2).

### **2.1.2. La Trinidad y la comunión de las personas en la familia**

Sabemos que Jesús ratificó el matrimonio como sacramento (cf. Jn 2,1-11) y con ello fundó la familia; por lo que es necesario acercarnos a la sacramentalidad del sacramento del matrimonio, pero a la luz del misterio del Amor Trinitario, revelado en la persona de Jesús. Así veremos de manera notoria cómo la familia es imagen de Dios, teniendo como punto de inicio el matrimonio: “el genuino amor conyugal es asumido en el amor divino y se rige y enriquece por la virtud redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia para conducir eficazmente a los cónyuges a Dios y

---

<sup>58</sup> <http://www.semanario.com.mx/ps/2011/06/la-familia-imagen-de-dios-y-necesidad-del-hombre/> (16 de enero de 2014).

ayudarlos y fortalecerlos en la sublime misión de la paternidad y la maternidad (GS 48).

Empezamos manifestando que el matrimonio ante todo es un <estado de vida> que se comprende desde el estado de vida de Jesús, y “tiene como contenido el amor” (GS 48). Es el amor mutuo (amor nupcial o conyugal) entre un varón y una mujer el que en algún momento de sus vidas los lleva a tomar la decisión de vivir juntos (unidad e indisolubilidad) para toda la vida “ya no son dos, sino una sola carne” (Mt 19,6).

Conviene señalar una apreciación de la doctrina de Von Balthasar acerca de la elección del matrimonio. «Hablando en sentido estricto de la elección cristiana de estado de vida —escribe—, no se puede decir que el elector tendría que cerciorarse de si la llamada de Dios le destina al estado matrimonial o al estado sacerdotal o al estado de los consejos. En su elección, el cristiano no se encuentra ante dos llamadas de igual valor. Desde un punto de vista cristiano, se halla tan sólo ante la alternativa de la llamada general a la vida cristiana (de la que por lo general suele seguirse la decisión al estado del matrimonio) o de la llamada especial al estado sacerdotal o al de los consejos. Y él será llamado a la vida matrimonial cuando no sea hecho partícipe de una llamada especial [...].

Quien opta por el matrimonio *no* habrá encontrado previamente en su alma aquella elección especial, y, con la mejor conciencia del mundo, sin ser consciente de una imperfección, pero también sin gloriarse por ello de un especialmente elegido camino de Dios, se decide por el estado matrimonial. Obedecerá sin más a la voluntad general de Dios con sus criaturas.<sup>59</sup>

El matrimonio, además es uno de los siete sacramentos<sup>60</sup> de la Iglesia, que se da entre bautizados. Sabemos que tiene su raíz histórica desde la creación (designio

---

<sup>59</sup> [http://www.opuslibros.org/Index\\_libros/Recensiones\\_1/balthasar\\_est.htm](http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/balthasar_est.htm) (Balthasar; estados de vida del cristiano, encuentro Madrid 1994, 399pp) (14 de febrero de 2014).

<sup>60</sup> Los Sacramentos son signos externos de la gracia interior, instituidos por Cristo para nuestra santificación (<http://ec.aciprensa.com/wiki/Sacramentos#.UytKvc4zblU>) (14 de febrero de 2014).

de Dios) para constituir una familia (el matrimonio constituye la familia) así no se pueda concebir hijos, y como se dijo en líneas anteriores fue elevado a la categoría de sacramento por Jesucristo. El matrimonio como tal, también ha sido transfigurado y ordenado en Jesucristo, para ser imagen de la unión esponsal Cristo – Iglesia.

En sí, el matrimonio como estado de vida refleja la elección y llamada de un hombre y una mujer a vivir en unidad; a vivir en Amor mutuo, a vivir en, para y con Dios Amor.

Que el matrimonio sea sacramento significa, pues, que no es sólo una realidad querida por Dios en la creación, sino que se ha convertido en una realidad histórica, en un acontecimiento que es signo e instrumento eficaz del don de la gracia de Jesucristo<sup>61</sup>.

Consideremos que antes de que el hombre y la mujer se unan, Dios le ha concedido a cada uno de ellos la capacidad de amar y ser amados y gracias a la voluntad, libertad y conocimiento, ellos con la gracia de Dios han asumido su amor y quieren perfeccionarlo en el Amor de Dios. Cristo; por lo tanto es el centro del matrimonio, ya que Él con su muerte en cruz, nos muestra una nueva visión del matrimonio, una entrega:

Los esposos son por tanto el recuerdo permanente, para la Iglesia, de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes” (FC 13).

De la cruz Cristo además hace posible que el matrimonio sea una buena asimilación de su amor, de tal manera que el amor de Cristo

---

<sup>61</sup> [http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/SACRAMENTOS/281-313\\_matrimonio.htm](http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/SACRAMENTOS/281-313_matrimonio.htm) (20-03-2014)

por la Iglesia, no solo se queda en modelo sino que manifiesta como debe ser el verdadero amor de los esposos en plenitud”<sup>62</sup>.

Por otro punto al analizar el amor de Dios Trinitario: Dios – Padre manda, Hijo es mandado, el Espíritu Santo que lleva a cumplimiento. Dicho en otras palabras;

En Dios se nos revela el amor y que este amor es Trinitario. El Padre es siempre un donarse (no hay un momento en que el Padre no se done al Hijo) su esencia divina es donarse. No hay un momento en el que el Hijo no haya un Padre, la donación del Hijo al Padre constituye su persona. No es el Hijo sin el Padre, no es el Padre sin el Hijo. La donación del Hijo no sucede como los hombres, es una donación que no sucede fuera sino a dentro. Es una donación eterna, el Hijo es generado del Padre y el Hijo existe desde siempre<sup>63</sup>.

Ahora nos introducimos a ver la gracia específica del matrimonio.

El matrimonio sacramental, es un sacramento de la creación en donde Dios desea establecer una relación con el hombre y al mismo tiempo desea mostrarse. Por ello, Dios al crear al hombre y mujer a su imagen y semejanza, los crea como una comunión de personas y permite que su amor mutuo, sea fecundo de manera que puedan participar en el amor divino.

Su amor de personas, es un amor que transmite un amor invisible a un amor visible, pero en la que se hace visible el amor auténtico de Dios por su pueblo. El sacramento del matrimonio es una imagen de la entrega nupcial de Cristo por su Iglesia, además de que participa de la fecundidad de Dios, a través de la procreación de los hijos.

---

<sup>62</sup> López Antonio, *La Trinidad y la comunión de las personas en el matrimonio*, in <http://ferminjgm.files.wordpress.com/2009/01/trinidad-y-matrimonio.pdf>; pág. 9-10.

<sup>63</sup> Idem. pag. 11.

En la procreación, al comunicar los padres la vida al hijo, se transmite la imagen y la semejanza de Dios mismo, por la creación del alma inmortal. Así, el hombre y la mujer unidos en matrimonio son asociados a una obra divina: mediante el acto de la procreación, se acoge el don de Dios y se abre al futuro una nueva vida (EV 42)<sup>64</sup>.

Hasta aquí se ha podido percibir de manera visible, cómo tiene que ser el amor conyugal, teniendo como imagen el amor trinitario, su unidad, y por ello partimos para explicar las propiedades y fines del matrimonio sacramental: “un amor del hombre y mujer introducido en el amor de Dios, es el amor que perdura hasta que la muerte los separe”.

Empezaremos diciendo que hombre y mujer prevalecen unidos y fieles hasta que la muerte los separe, por el carisma de consagración que es el don que Dios concede a los esposos en cuanto pareja para que sean capaces de amarse y permanecer fieles. Este carisma es una participación en la vida de Cristo y nos lleva a ver el matrimonio como un bien, incluso en la situación en la que se encuentran los esposos: pecado.

Entonces, ¿qué significa la indisolubilidad en el matrimonio sacramental?

Manifestamos que la indisolubilidad es una de las propiedades esenciales del matrimonio sacramental.

La indisolubilidad es una propiedad esencial del matrimonio, por la que el vínculo matrimonial, una vez contraído válidamente, tiene en sí el carácter de la perpetuidad. Según la concepción católica, el matrimonio válido, rato y consumado, no puede disolverse ni por la voluntad de uno o de ambos esposos que lo contrajeron (indisolubilidad

---

<sup>64</sup> Juan Pablo II, *Carta encíclica Evangelium Vitae*, in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/encyclicals/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/index_sp.htm), Nro. 42 (A partir de ahora EV en el cuerpo del texto seguido del numeral).

intrínseca) ni por la voluntad de ninguna otra autoridad humana (indisolubilidad extrínseca), sino sólo por la muerte<sup>65</sup>.

Por lo que el matrimonio, al tener como propiedad la insolubilidad, es una participación específica en la comunión de la vida trinitaria.

Los esposos y padres cristianos, siguiendo su propio camino, mediante la fidelidad en el amor, deben sostenerse mutuamente en la gracia a lo largo de toda la vida... y se constituyen en testigos y colaboradores de la fecundidad de la madre Iglesia, como símbolo y participación de aquel amor con que Cristo amó a su Esposa (Iglesia) y se entregó a Sí mismo por ella (LG 41)<sup>66</sup>.

Esta insolubilidad, es la donación mutua y total entre varón y mujer y exigida por el bien de los hijos, requiere la plena fidelidad de los conyugues. Además, es un efecto del Espíritu Santo que se les da en el momento de la celebración del sacramento del matrimonio<sup>67</sup> y que hace de esta unión legítima, tal como lo deseo el creador desde siempre y que lo conocemos mediante la revelación: “Él quiere y da la insolubilidad del matrimonio como fruto, signo y exigencia del amor absolutamente fiel que Dios tiene al hombre y que el Señor Jesús vive hacia su Iglesia”(FC 20).

El vínculo único e insoluble entre los cónyuges bautizados es fruto de aquel otro, igualmente único e insoluble, de Cristo, que ha amado a la Iglesia hasta el extremo. No se trata, por tanto, sólo de una invitación a la perfección dirigida a quien quiera o pueda<sup>68</sup>.

---

<sup>65</sup> <http://www.mercaba.org/VocTEO//insolubilidad.htm> (25 de marzo de 2014)

<sup>66</sup> Concilio Vaticano II, *Constitución dogmática Lumen Gentium*, Editorial San Pablo, Santafe de Bogotá, 1995. (A partir de ahora LG en el cuerpo del texto seguido del numeral). Nro. 41

<sup>67</sup> El Espíritu es aquel que asegura la forma cristológica del amor y hace posible que el amor conyugal sea fecundo.

<sup>68</sup> [http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/SACRAMENTOS/281-313\\_matrimonio.htm](http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/SACRAMENTOS/281-313_matrimonio.htm) (26 de marzo de 2014).

En consideración:

El don del sacramento es al mismo tiempo vocación y mandamiento para los esposos cristianos, para que permanezcan siempre fieles entre sí, por encima de toda prueba y dificultad, en generosa obediencia a la santa voluntad del Señor "lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre" (Mt 19, 6) (FC 20).

“Serán una solo carne” (Gen 2, 24; Mc 10, 8) es la propiedad de la unidad del matrimonio que tiene como invitación el ser uno como Dios es uno, pero eso sí basado en la comunión. El crecer en comunión se obtiene gracias a la fidelidad cotidiana y a la relación, que como respuesta a la promesa matrimonial, fruto del amor y entrega mutua, se han prometido y Dios los acompaña en este caminar, con su Espíritu infundido en la celebración del sacramento.

El Espíritu Santo infundido en la celebración sacramental ofrece a los esposos cristianos el don de una comunión nueva de amor, que es imagen viva y real de la singularísima unidad que hace de la Iglesia el indivisible Cuerpo místico del Señor Jesús. (FC 19)

La unidad como propiedad debemos de entenderla a partir de tres visiones<sup>69</sup>:

1. Unidad dada: uno tiende al otro que es diferente de sí.
2. Unidad fecunda: es una unidad llamada a llegar a ser más allá de sí, no es una unidad estática. Pero hay que tener en consideración que para que sea fecunda se necesita alteridad, diferencia, pero no igualdad entonces allí sí puede haber fecundidad. No hay que olvidar que esta unidad la pensó y la creó Dios. Es una unidad monogámica, puesto que Dios que es Uno, requiere

---

<sup>69</sup> Cf. López Antonio, *La Trinidad y la comunión de las personas en el matrimonio*, op. Cit. pág. 46 - 47)

que el matrimonio sea uno: “esta unidad no elimina la diferencia de los esposos porque respeta el amor que Dios es”.

3. Unidad somática: unidad corporal, entre dos que son diferentes, pero al mismo tiempo son complementarios, llamados a ser fecundos en sí mismos. Pero esta fecundidad debe de entenderse tanto biológica, moral, espiritual y sobrenatural.

La fecundidad es a la vez “fruto y signo” del amor conyugal. Fruto del amor en cuanto es el ápice de la mutua donación amorosa entre los esposos. El fruto es la coronación del ciclo vital de un ser, su trofeo y madurez; el fruto es *ultimum producentis*, es decir, el efecto final y más perfecto de todo ser viviente. En el matrimonio el fruto lo constituye la fecundidad: auténtico “*splendor amoris*”, “*splendor caritatis*”, “*splendor amicitiae*”: esplendor del amor, de la caridad y de la amistad. Además, la fecundidad conyugal no se reduce, sin embargo, a una fructificación puramente biológica: no se agota en el mero fenómeno de la procreación. Éste (al menos en la disposición afectiva) es el principio y la condición “*sine qua non*” de la misma, pero la fecundidad se extiende y enriquece en otras dimensiones como la fecundidad moral, espiritual y sobrenatural<sup>70</sup>.

Dentro de los fines matrimoniales encontramos los siguientes: el amor y la ayuda mutua, la procreación y educación de los hijos<sup>71</sup>.

El bien de los conyugues (el amor y la ayuda mutua), es algo que el matrimonio en sí origina o causa. Este fin se lo puede cumplir en tanto y en cuanto se viva el amor conyugal en su plenitud y con la gracia de Dios:

La gracia del matrimonio comprende también la ayuda necesaria para la superación de las inevitables dificultades... Además, con la mirada fija en Cristo, se fortalece el afecto y amor de los esposos en esta misteriosa economía de la gracia. “Nadie aborreció su propia carne; antes bien, la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo

---

<sup>70</sup> <http://es.catholic.net/familiayvida/159/106/articulo.php?id=6272> (27-03-2014)

<sup>71</sup> Cf. Código de Derecho canónico, Nro. 1055, 1

a la Iglesia” (Ef 5, 29). Así los esposos aprenden a mirarse con amor verdadero que se traduce en cuidado, ternura, atención al otro. Descubren que cada uno está vinculado a Dios con una relación personal; y ambos están relacionados por la presencia de Cristo y la gracia del Espíritu, para vivir *el uno para el otro*; en una economía de vida que debe convertirse en entrega a los hijos y que debe ser camino de santidad en la familia<sup>72</sup>.

La procreación, que es ordenada por el acto conyugal, no es un fin inmediato sino un fin mediato y último. En este fin Dios hace del hombre y mujer cooperadores del amor Creador de Dios, por lo que ellos al asumir el don de procreación en su libertad y en respuesta a su amor, dan como origen una vida nueva.

Dios se ha fiado del hombre; le ha confiado las fuentes de la vida; ha llamado al hombre y a la mujer a colaborar en su obra creadora. Ha grabado para siempre en la conciencia humana su deseo de fecundidad en el marco de una unión exclusiva y estable<sup>73</sup>.

Sin embargo, hay que manifestar que no hay ninguna razón para sostener que los conyugues para contraer matrimonio necesitan efectiva capacidad de concebir y con ello cumplir con este fin<sup>74</sup>, pues hay que entender que el tener hijos no es un derecho es un <don> que da Dios para el matrimonio.

Los hijos son parte de una ley natural de vida, de un plan de Dios para la pareja. Nada de lo que ocurre es ajeno a Dios. En estos casos, la fuerza del amor que debe existir entre los esposos es mal usada para

---

<sup>72</sup> Homilía del Santo Padre Juan Pablo II, viaje apostólico a Centroamérica, Panamá 05 de Marzo de 1983 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

<sup>73</sup> Íbidem

<sup>74</sup> Nos referimos a parejas que no pueden concebir por infertilidad.

alimentar la desesperada búsqueda de un hijo. El amor es algo que se da y se difunde, no algo que se consume y usa egoístamente<sup>75</sup>.

Juan Pablo II dirá al respecto que “el verdadero amor paterno y materno va más allá de los vínculos de carne y sangre acogiendo incluso a niños de otras familias, ofreciéndoles todo lo necesario para su vida y pleno desarrollo” (EV 93, 2).

Finalmente, con respecto a la educación de la prole, diremos que los primeros y principales responsables son los padres, como continuación a la respuesta del proyecto creador de Dios. Juan Pablo II, citando al Concilio Vaticano II, manifestará que los esposos asumen la formación integral de sus hijos y su formación como personas para que así ellos tengan una vida plenamente humana.

Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y por tanto hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos. Este deber de la educación familiar es de tanta transcendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. Es, pues, deber de los padres crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos (FC 37).

## **2.2. Familia: esperanza del encuentro con Dios**

Algunas familias que han sido conformadas sacramentalmente (matrimonio sacramental) durante su caminar, se han ido alejando del amor de Dios y por ende han ido olvidando los fines para lo cual se comprometieron a vivir; por ende de la misión que como familia tienen:

---

<sup>75</sup> <http://www.aciprensa.com/vida/infertilidad.htm> (27 de marzo de 2014).

En el designio de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su "identidad", lo que "es", sino también su "misión", lo que puede y debe "hacer". El cometido, que ella por vocación de Dios está llamada a desempeñar en la historia, brota de su mismo ser y representa su desarrollo dinámico y existencial. Toda familia descubre y encuentra en sí misma la llamada imborrable, que define a la vez su dignidad y su responsabilidad: familia, ¡"sé" lo que "eres"! (FC 17).

Y dicha misión consiste en “custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa”(FC 17). Puntualizando la misión de la familia, teniendo como luz el documento *Familiaris Consortio*; diremos:

- Formación de una comunidad de personas
- Servicio a la vida
  - Transmisión de la vida
  - Educación
- Participación en el desarrollo de la sociedad
  - Participación en la vida y misión de la Iglesia; familia cristiana - comunidad creyente y evangelizadora - comunidad en diálogo con Dios - comunidad al servicio del hombre

Por ello, es que la familia trabaje y siembre esperanza entre sus miembros, hace que la familia se convierta en camino de esperanza del encuentro con Dios de muchas otras más familias y por ende de todos sus miembros. Cuando la familia, se vuelve a encontrar con Dios, luego de su separación por diversas circunstancias (falta de diálogo, falta de compartir, consumismo, materialismo, hedonismo, etc.), recupera su imagen de Dios y por ende es esperanza viva de que toda persona se encuentre con Dios.

La familia cristiana, cuyo origen está en el matrimonio, que es imagen y participación de la alianza de amor entre Cristo y la Iglesia, manifestará a todos la presencia viva del Salvador en el mundo y la auténtica naturaleza de la Iglesia, sea por el amor, la fecundidad generosa, la unión y fidelidad de los esposos, o la cooperación amorosa de todos sus miembros<sup>76</sup>.

### **2.2.1. La esperanza del sacramento del matrimonio**

¿Qué pretendió Dios con el matrimonio? ¿Cuál fue su idea cuando lo instituyó?... son algunas de las interrogantes que surgen en torno a la doctrina del matrimonio y hay que saberlo descubrir, pero de manera minuciosa; ya que por ser un sacramento esconde un misterio que día a día se desea revelar mediante el amor de los conyugues y en sí de la familia.

Las Sagradas Escrituras, nos hablan del sacramento del matrimonio desde el inicio hasta el fin (Gen 1, 26-27, Ap 19,7.9), y en él pretende mostrar que el amor humano de la pareja tiene el gran reto de mostrar la imagen viva del “amor absoluto e indefectible con que Dios ama a los hombres” (CEC 1604). Pero, no hay que creer que esta tarea es imposible, pues Dios ha creado al ser humano con la capacidad de amar y ser amado, además de brindar su ayuda (gracia) para que esta misión o mejor dicho imagen sea una realidad.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que las relaciones entre hombre – mujer para con Dios, fueron rotas con el primer pecado, siendo una de las consecuencias devastadoras

---

<sup>76</sup> Homilía de Juan Pablo II del sábado 03 de Mayo de 1980. Kinshasa – viaje apostólico a África in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

La ruptura original entre el hombre y la mujer. Sus relaciones quedan distorsionadas por agravios recíprocos (Cf. Gn 3,12); su atractivo mutuo, don propio del creador (Cf Gn 2,22), se cambia en relaciones de dominio y concupiscencia (CF. Gen 3,16b); la hermosa vocación de ser fecundos, de multiplicarse y someter la tierra (Cf. Gn 1,28) queda sometida a los dolores del parto y los esfuerzos de ganar el pan (Cf. Gn 3, 16-19)” (CEC 1607).

Pero, frente a esto Dios en su infinita misericordia y gracia, jamás ha negado la ayuda al hombre y la mujer, y les ha ayudado para que ellos restablezcan sus lazos entre ellos y para con Él: “sin esta ayuda, el hombre y la mujer no pueden llegar a realizar la unión de sus vidas en orden a la cual Dios los creó <al comienzo>” (CEC 1608).

La unión conyugal es una alianza que tiene como modelo el pacto de comunión de amor entre Dios y su Pueblo en la historia de la salvación, con un vínculo de fidelidad de que arranca su naturaleza, su fuerza y su indisolubilidad; es más, ella tiene como modelo la unión esponsal entre Cristo y su Iglesia, en la economía sacramental del Nuevo Testamento; de modo que los esposos, perteneciéndose el uno al otro, son su verdadera imagen, su <signo> elocuente, su representación real”<sup>77</sup>

Por ello se puede manifestar, que el matrimonio sacramental al ser el origen de la familia cristiana y un designio de Dios, es el camino de esperanza en donde el ser humano, por la gracia de Dios, descubrirá su identidad de hijo o hija de Dios, y las razones por las cuales está en este mundo.

---

<sup>77</sup> Homilía sobre la familia; cuenca, Parque Miraflores, 31 de Enero de 1985 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

Con esto deseamos manifestar que todo ser humano, en la búsqueda de su felicidad o realización, encontrará en su familia (personas con las que convive) una escuela de preparación para afrontar la vida, ayuda para formarse como personas, le ayudará a descubrir la vocación que está inscrita en el ser del hombre: “la familia debe de ser siempre consciente de que al formar a sus integrantes, deben de hacerles tomar consciencia del puesto que Dios ha asignado a cada uno en este mundo. A tomar consciencia de la propia vocación”<sup>78</sup> .

A través de la familia, toda la existencia humana está orientada al futuro. En ella el hombre viene al mundo, crece y madura. En ella se convierte en ciudadano cada vez más responsable de su país y en miembro cada vez más consciente de la Iglesia. La familia es también el ambiente primero y fundamental donde cada hombre descubre y realiza su vocación humana y cristiana. Por último, la familia es una comunidad insustituible por ninguna otra. Esto es lo que se vislumbra en las lecturas de la liturgia de hoy<sup>79</sup>.

### **2.2.2. El bien precioso<sup>80</sup> del matrimonio y de la familia**

Cuando “Dios estableció el matrimonio y la familia al crear el hombre, desde el principio” (Mt 19, 4)<sup>81</sup>, lo hizo con el fin de conducir al hombre, mediante la comunión de personas, a su <ser> de <Ser> imagen de Dios. Esto se da, cuando Dios ve que todo cuanto creó hasta el momento era bueno (Gen 1, 25c), pero cuando crea al hombre (Gen 1,26) se dice a sí mismo como realizando este acto creador es “muy bueno” (Gen 1, 31). Sin embargo, en el segundo relato de la creación cuando Dios crea al hombre (Gen 2, 7), vemos la familiaridad de Dios para con el hombre, debido a que cuando nota su <soledad> (Gen 2, 18), inmediatamente crea de su mismo ser,

---

<sup>78</sup> Íbidem

<sup>79</sup> Homilía del Santo Padre Juan Pablo II. Viaje apostólico a Río de Janeiro; 05 de Octubre de 1997 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

<sup>80</sup> Frase utilizada por Juan Pablo II, en la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*, para referirse a la familia.

<sup>81</sup> Las citas bíblicas, serán tomadas de la Biblia de Jerusalén.

Cf. Juan Pablo II, *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*, Centro Salesiano de Pastoral, Don Bosco, Quito – 2011, pág. 6, nro. 3.

un <ser> semejante con igual dignidad para que tenga una relación de comunión (Gen 2, 21 – 23).

Siguiendo minuciosamente ambas narraciones de la acción creadora del hombre y mujer, por parte de Dios, diremos que “en definitiva la creación del hombre consiste en la creación de la unidad de dos seres. Su unidad denota sobre todo la identidad de la naturaleza humana”<sup>82</sup> ser de comunión.

Y aquella comunión, hombre y mujer lo vive en el matrimonio, pues es aquí donde ambos constituyen un consorcio para toda la vida, donde ambos buscan el bien de ambos como pareja, y donde el fin último es la generación y educación de la prole (CEC 1601): “Dios inscribe en el hombre y la mujer la vocación y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión” (GS 12). Esto es posible con “la aceptación del Evangelio, pues se realiza de manera plena toda esperanza puesta legítimamente en el matrimonio y por ende la familia”(FC 3).

En sí, el matrimonio como bien precioso se perfecciona en el <amor de Dios> y lo nutre con su bendición y acompañamiento (siempre y cuando lo permita el matrimonio: esposo y esposa), pues Jesús cuando estuvo en las bodas de Caná (Jn 2, 1 – 11) confirma su presencia en medio de él; por lo que “el matrimonio en adelante será un signo eficaz de la presencia de Cristo” (cf. CEC 1613). Además, el matrimonio da comienzo a la familia cristiana, es “signo eficaz de Jesucristo y de la historia de la salvación en Él cumplida”<sup>83</sup>.

La unión conyugal (matrimonio), es una alianza que tiene como modelo el pacto de comunión de amor entre Dios y su Pueblo en la historia de la salvación, con un vínculo de fidelidad del que arranca su naturaleza, su fuerza y su indisolubilidad; es más, ella tiene como modelo la unión sponsal entre Cristo y su Iglesia, en la economía sacramental del Nuevo Testamento; de modo que los esposos,

---

<sup>82</sup> Juan Pablo II, *Hombre y mujer lo creó – El amor humano en el plano divino*, Pontificio Instituto Juan Pablo II, Ediciones Cristiandad, Madrid – 200, pág. 97.

<sup>83</sup> Juan Pablo II, *Hombre y mujer lo creó – El amor humano en el plano divino*, op. Cit. Pág. 479.

perteneciéndose el uno al otro, son su verdadera imagen, su <signo> elocuente, su representación real”<sup>84</sup>

Por consiguiente, la familia es un bien precioso, puesto que al ser la célula vital de la sociedad, además de que la tradición de los Padres de la Iglesia la denominó como <Iglesia Doméstica>, “nace del preciso designio de Dios, que no es otra cosa que un designio de amor”<sup>85</sup>, y es la encargada directa de educar moralmente y religiosamente a los hijos y prepararlos para conformar la sociedad.

Al ser la familia el lugar natural dentro del cual se lleva a cabo la inserción de la persona humana...la formación de una comunidad de personas; el servicio a la vida en la apertura total y gozosa al proyecto divino; la participación en el desarrollo de la sociedad civil como experiencia de comunión y de corresponsabilidad en el plano cívico, social y político; y finalmente, su participación en la vida y misión de la Iglesia, en la comprensión cada vez más convencida de que la familia cristiana es <comunidad creyente y evangelizadora>, <comunidad en diálogo con Dios> y <comunidad al servicio del hombre><sup>86</sup>.

## **2.3. Familia; cuna de la Iglesia**

### **2.3.1. Familia cristiana**

El hombre al ser creado por amor – para el amor, y al ser semejanza de Dios, como ya lo hemos dicho anteriormente, es imagen de <comunión>; es decir que la familia cuando se forma por el sacramento del matrimonio, y al hacer uso de su don de dar vida (amor fecundo) (Gen 1, 28a), forma e instituye una comunidad de personas que están unidas por el amor. Las relaciones básicamente serán relaciones de amor<sup>87</sup>.

---

<sup>84</sup> Juan Pablo II, *homilía sobre la familia*, Cuenca – parque Miraflores, 31 de Enero de 1985 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

<sup>85</sup> *Ibidem*.

<sup>86</sup> *Ibidem*.

<sup>87</sup> Al igual que la relación de las personas de la Santísima Trinidad.

Entonces, frente a los achaques que a menudo sufre esta <comunidad de personas>, la familia siempre tiene que identificarse y reflejarse como lo que Dios bendijo “unión de hombre y mujer que refleja la perfectísima unión de las personas divinas”<sup>88</sup>, pues la familia es creada también a imagen de Dios.

La familia es imagen de la Trinidad: Iglesia doméstica, santuario del amor y de la vida. Los esposos participan del poder creador de Dios, con todas las exigencias de la maternidad y paternidad responsables, y gozan de todas las prerrogativas propias de los <derechos de la familia>; por ello son necesarias familias comprometidas en la transformación de la sociedad que descubran en el matrimonio, un camino de santidad cristiana<sup>89</sup>.

### **2.3. La familia: don, compromiso y esperanza de la humanidad**

Cuando por fe afirmamos que la familia es un don de Dios en la cual Él muestra su amor y compañía, estamos refiriéndonos que este don, regalo, o bien natural; a pesar de las sombras que lo cobijan, tiene que retomar fuerzas y resurgir con toda su identidad, puesto que con la ayuda de Dios, la familia “pone al servicio de las familias y de la sociedad en sí, todo lo que el Creador le ha concedido (amor), además de seguir en el anuncio de la buena nueva de la familia y de la vida”<sup>90</sup>.

Es necesario que la familia como <don>, que ha sido unida por Dios en la vocación del amor, mediante el consentimiento matrimonial, se redescubra; a tal punto de recordar que la persona que se entregó en el matrimonio como “don”, cuando es recibida sigue conservando la categoría de “don” y por ende hacen de la familia un “don” ya que son “una sola carne”.

---

<sup>88</sup> Larrea Holguín Juan, *El Papa y la familia*, Ediciones Palabra, Madrid – 1996. Pág. 106.

<sup>89</sup> Consejo Pontificio para la Familia, *Enchiridion de la familia*, Ediciones Palabra, España – 2001. Pág. 1112.

<sup>90</sup> Ídem. 1115.

El consentimiento consiste en "un acto humano, por el cual los esposos se dan y se reciben mutuamente" (GS 48,1; cf CIC can. 1057 §2): "Yo te recibo como esposa" — "Yo te recibo como esposo" (*Ritual de la celebración del Matrimonio*, 62). Este consentimiento que une a los esposos entre sí, encuentra su plenitud en el hecho de que los dos "vienen a ser una sola carne" (cf *Gn* 2,24; *Mc* 10,8; *Ef* 5,31) (CEC 1627).

En consideración, el consentimiento matrimonial, como expresión de este "don" exige fidelidad y permite la formación de la familia que es un don de Dios. Tiene su fuente y autor en el Ser mismo de Dios; por ello, cuando los esposos se aman con intensidad, llegan a ser regalo de Cristo para la humanidad, además de ser reflejo del amor de Dios por el pueblo o Imagen de Cristo, esposo de la Iglesia.

El amor es exigente. Su belleza está precisamente en el hecho de ser exigente consigo mismo, puede exigir amor de los demás; porque el amor es exigente. Lo es en cada situación humana; lo es aún más para quien se abre al Evangelio. ¿No es esto lo que Jesús proclama en <su> mandamiento? Es necesario que los hombres de hoy descubran este amor exigente, porque en él está el fundamento verdaderamente sólido de la familia; un fundamento que es capaz de <soportar todo><sup>91</sup>.

Todo el matrimonio y en sí la familia es un don, pero esto es visible en tanto y en cuanto los esposos se donen a sí mismos en el amor mutuo, a tal punto de descubrir la teología de la donación.

Como ministros de un sacramento que se constituye a través del consentimiento, y se perfecciona a través de la unión conyugal, el hombre y la mujer son llamados a *expresar ese misterioso lenguaje de sus cuerpos en toda la verdad que le es propia*. Por medio de gestos y

---

<sup>91</sup> Juan Pablo II, *Carta apostólica a las familias con motivo del año de la familia*, Roma 02 de Febrero de 1994. Pág. 22 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

de reacciones, por medio de todo el dinamismo, recíprocamente condicionado, de la tensión y del gozo, a través de esto habla el hombre, la persona (...). Y, precisamente en el nivel de este "lenguaje del cuerpo" -que es algo más de la sola reactividad sexual y que, como auténtico lenguaje de las personas, está puesto bajo la exigencia de la verdad, es decir, a normas objetivas-, el hombre y la mujer se expresan recíprocamente *a ellos mismos* en el modo más pleno y profundo, en cuanto le es consentido por la misma dimensión somática de la masculinidad y feminidad: el hombre y la mujer se expresan ellos mismos en la medida de toda la verdad de sus personas<sup>92</sup>.

### **2.3.1. La familia, don para la sociedad**

La familia es la <célula vital> y don de la sociedad, por lo que exige de ésta un apoyo y reconocimiento. Además, ayudar a cumplir su misión de formar entes sociales buenos para que estos tengan buenos protagonismos en los campos de política, economía y sociedad.

La familia no se encierra o mejor dicho no debería de encerrarse en sí misma, buscando solo bien para sus elementos. Debe de abrirse a la sociedad y al resto de familias, ayudando a mejorar la convivencia social, fraternal de los miembros de cada una.

«El Creador del mundo estableció la sociedad conyugal como origen y fundamento de la sociedad humana»; la familia es por ello la «célula primera y vital de la sociedad»

La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma.

Así la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en sí misma, se abre a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función social (FC 42).

---

<sup>92</sup> [http://www.corazones.org/doc/familia\\_don\\_compromiso.htm](http://www.corazones.org/doc/familia_don_compromiso.htm) (Giovanni Paolo II, *Uomo e donna lo creò. Catechesi sull'amore umano*, Città Nuova Editrice - Libreria Editrice Vaticana, Roma, 1985, pag. 468, n. 4).

A pesar del protagonismo esencial que tiene la familia en la construcción de la sociedad, ésta se ve amenazada por los Estados de las diferentes naciones, puesto que el Estado al mostrar su prepotencia, deja espacios minúsculos de opinión y de participación de la familia, respecto de los compromisos que la familia tiene con la sociedad. Leyes abortivas, control de la natalidad, divorcios; son algunos de los problemas que el Estado ha permitido y que ponen en crisis la vida familiar, por ende la sociedad.

La familia, como comunidad de amor y de vida, es una realidad social sólidamente arraigada y, a su manera, una *sociedad soberana*, aunque condicionada en varios aspectos. En efecto, si la familia es comunión de personas, su autorrealización depende en medida significativa de la justa aplicación de los derechos de las personas que la componen. Sin embargo, los derechos de la familia *no son simplemente la suma matemática* de los derechos de la persona, siendo la familia *algo más* que la suma de sus miembros considerados singularmente. La familia es comunidad de padres e hijos; a veces, comunidad de diversas generaciones.

Ante el *Estado*, este vínculo de la familia es en parte semejante y en parte distinto. En efecto, el Estado se distingue de la nación por su estructura menos «familiar», al estar organizado según un sistema político y de forma más «burocrática». No obstante, el sistema estatal tiene también, en cierto modo, su «alma», en la medida en que responde a su naturaleza de «comunidad política» jurídicamente ordenada al bien común. Este «alma» establece una relación estrecha entre la familia y el Estado, precisamente en virtud del *principio de subsidiariedad*. En efecto, la familia es una realidad social que no dispone de todos los medios necesarios para realizar sus propios fines, incluso en el campo de la instrucción y de la educación. El Estado está llamado entonces a intervenir en virtud del mencionado principio: allí donde la familia es autosuficiente, hay que dejarla actuar autónomamente; una excesiva intervención del Estado resultaría perjudicial, además de irrespetuosa, y constituiría una violación patente de los derechos de la familia; sólo allí donde la familia no es autosuficiente, el Estado tiene la facultad y el deber de intervenir<sup>93</sup>.

---

<sup>93</sup> Juan Pablo II, Cartas a las familias, 02 de Febrero de 1994, Nro. 17 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

Finalmente, diremos que al ser la familia un don y un bien necesario para la sociedad, cuando no tiene suficiente apoyo o a su vez es obstaculizada por diversos factores, deja un gran vacío que no sólo lleva a la sociedad a una crisis, sino a la persona en sí.

La familia está en el centro de todos estos problemas y cometidos: relegarla a un papel subalterno y secundario, excluyéndola del lugar que le compete en la sociedad, significa causar un grave daño al auténtico crecimiento de todo el cuerpo social<sup>94</sup>.

### **2.3.2. Familia, compromiso**

En cuanto a la familia como compromiso, diremos que cuando de la unión conyugal fruto del amor maduro de los dos, nace un nuevo integrante, éste trae consigo una imagen muy particular, <la imagen y semejanza de Dios>: “en la biología de la generación está inscrita la genealogía de la persona”<sup>95</sup>; por lo que podemos decir que una familia cuando está bien constituida (indistintamente falte alguno de los miembros), pero sobre todo está acompañada por Dios o en ella habita Cristo; siempre será una comunidad que forma personas.

El principio para cumplir este compromiso fundamental de formar personas, tendrá como raíz, el amor y el Temor de Dios. Toda familia, cuando sus relaciones son de amor (del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes) y al vivir fielmente a este <don> hace de ella una auténtica comunidad de personas.

El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor: así como sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas (FC 18).

---

<sup>94</sup> Íbidem

<sup>95</sup> Ídem. Pág. 10.

### 2.3.3. Familia, esperanza de la humanidad

La familia, al mirar su pasado, vivir su presente y proyectarse al futuro; se ve envuelta en un sin número de asedios que lo único que desean es hacer perder la vida en sí de la familia y su valor e importancia histórica que ésta ha tenido en el desarrollo de la persona y la sociedad.

Se tiene una gran esperanza en la familia, tomando como modelo a la Sagrada familia de Nazaret, ya que ella “se vincula estrechamente con el misterio de la Encarnación y con la historia misma del hombre”<sup>96</sup>, pues en ella el Logos encarnado, puso su morada y por ese medio Dios pone como modelo de la familia a la Sagrada Familia; ya que ella es fuente de espiritualidad inagotable y manifestación del proyecto de Dios para con el hombre y la mujer (pareja), que va muy acorde con el proyecto de Salvación.

Al nacer el Logos de Dios dentro de un ámbito familiar y asumir la naturaleza humana, es decir, hacerse hombre; es con la finalidad de manifestar al hombre la vocación que debe de seguir, a su vez presenta el por qué la importancia de la familia en la formación de la persona, es una verdadera comunidad de vida y amor, puesto que es Cristo, como en la bodas de Caná, el que está presente para santificar la vida de la misma.

La familia, instituida por el Creador Supremo para que fuese la primera y vital célula de la sociedad humana, por medio de Cristo redentor, que se dignó nacer en la familia de Nazaret, ha sido honrada de tal manera que el matrimonio, es decir, la comunidad de amor y vida conyugal, de la que procede la familia, fue elevado a la dignidad de sacramento, para significar eficazmente la alianza mística de amor del mismo Cristo con la Iglesia<sup>97</sup>

---

<sup>96</sup> Juan Pablo II; *Carta Apostólica Tertio Millenio Adveniente*, Nro. 28 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

<sup>97</sup> Juan Pablo II, *Carta apostólica en forma de motu proprio: Familia a Deo instituta*, 9 de Mayo de 1981 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/letters/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/index_sp.htm).

Hoy al igual que ayer (como en los tiempos de Jesús), Dios sigue saliendo al encuentro de la familia para acompañarla, fortificarla, y santificar su amor, puesto que ella al tener un rol fundamental en la vida de la persona y de la sociedad, y como se dijo anteriormente, Cristo al nacer en medio de una familia e ingresar a la historia del hombre; supo y sabe que es en la familia donde los hijos recibimos las primeras lecciones que servirán para la vida.

Por ello, manifestar que la familia es esperanza de la humanidad, es decir que el hombre siempre tiene anhelos de mejorar, de pasar de un mal a un bien, pone su espera en Dios y con ello tiene una esperanza activa.

La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege el desaliento, sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad (CEC 1818).

La familia, con la gracia de Dios, y su acción por medio de los pastores, tiene que recuperar su naturaleza para la cual fue fundada, además vemos en los actuales momentos que la familia ha vuelto a ser centro de reflexión de gobiernos y de la misma Iglesia, puesto que es una institución misma del Creador, además de ser el “santuario de la vida”, “célula de la sociedad” y en sí la sociedad y la Iglesia depende de la misma; por ello la familia es esperanza de la humanidad, mejorar la vida de la misma es misión de todos.

San Pablo nos dice en su Carta a los Colosenses: «La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza» (Col 3, 16). Que sobre esta palabra de Dios se forme espiritualmente cada familia que

tiene su inicio en las bodas, en el sacramento del matrimonio. Que la palabra de Dios, al habitar en cada hogar, consolide la vida de fe de esta comunidad humana fundamental, de esta verdadera familia<sup>98</sup>

En consideración, Juan Pablo II, tiene una gran esperanza en la familia, desea salvarla, desea devolver a la familia lo que es suyo: el amor; puesto que desea hacer de la familia: FAMILIA y por ende LA GRAN FAMILIA (Reino de Dios).

La familia está siendo atacada de mil formas diversas. Sabemos de sobra que a medida que se va debilitando el verdadero amor se oscurece también *la misma identidad del ser humano*. Por ello, siento personalmente la necesidad de repetir lo que ya dije con sincero convencimiento al comienzo de mi pontificado: “el hombre no puede vivir sin amor. El permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente”<sup>99</sup>

No olvidar que Juan Pablo II, se preocupó en su Magisterio y ahora con más empeño tenemos que seguir difundiendo mencionado principio; pues al decir <esperanza de la humanidad>, nos estamos refiriendo a que las familias, para descubrir su <ser> de esperanza, necesitan de la luz de Cristo que debe “iluminar a todas las familias y toda la humanidad en sí y llevarnos a comprometernos de verdad en defender y promover incansablemente los valores perennes de la familia”<sup>100</sup>.

---

<sup>98</sup> Juan Pablo II, Visita Pastoral a Guatemala, Nicaragua, Salvador y Venezuela, 7 de Febrero de 1996 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

<sup>99</sup> Juan Pablo II, Viaje apostólico a México, Chihuahua, 10 de Mayo de 1990. Homilía.

<sup>100</sup> Juan Pablo II, *Discurso del 12 de diciembre de 1996*.

## CAPÍTULO III

### LA FAMILIA: CUNA DE LA VIDA CRISTIANA Y SOCIAL

Luego de haber realizado un estudio de los principios teológicos de la familia, ahora empezamos a analizar los principios pastorales de la familia dentro del Magisterio de Juan Pablo II.

Hemos oído hablar del término pastor, pero ¿tiene éste algo que ver con el vocablo “pastoral”?... Sabemos que el pastor es <alguien que está dedicado a cuidar ovejas> y las Sagradas escrituras muestran un sin número de personajes (profetas, Moisés, Jesús) que actúan como pastores del pueblo de Israel (Sal 78, 56, Is 40, 11, Mt 9, 36); por lo que diremos que la pastoral es “la acción de la Iglesia, encierra una primera connotación que es de la tarea del pastor”<sup>101</sup>.

Al saber que la familia es <comunidad de personas> y que de ella depende la formación del futuro cristiano y por ende ciudadano, diremos que “*el ser humano no puede alejarse*”<sup>102</sup> de ella, pues depende su formación espiritual y personal. Por ello la Iglesia y la sociedad; diremos que la familia es “fiel reflejo de lo que somos y del medio ambiente, pero sobre todo de lo que somos”. Ello nos lleva a afirmar que si el ser humano junto con su familia se ha alejado de Dios, es Dios el que por medio de la Iglesia nuevamente toma la iniciativa de acercarse para restablecer y constituir el ser familiar.

---

<sup>101</sup> Ramos Julio, *teología pastoral*, BAC, Madrid – 1995, pág. 17.

<sup>102</sup> Juan Pablo II, *Carta a las familias*, pág. 4 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

La solicitud pastoral de la Iglesia no se limitará solamente a las familias cristianas más cercanas, sino que, ampliando los propios horizontes en la medida del Corazón de Cristo, se mostrará más viva aún hacia el conjunto de las familias en general y en particular hacia aquellas que se hallan en situaciones difíciles o irregulares... la acción pastoral de la Iglesia debe ser progresiva, incluso en el sentido que debe seguir la familia, acompañándola paso a paso en las diversas etapas de su formación y de su desarrollo (FC 65).

### **3.1.1. Cuna de la vida cristiana**

Cuando hablamos de “cuna”, nos referimos a que es en la familia donde los hijos (as) aprenden a comunicarse con el Creador, pero con el asesoramiento de sus padres. Sin embargo notamos la problemática que hoy en día, los padres modernos no saben cómo comunicarse con Dios, debido a que ella, de una manera especial los *padres “¡no saben cómo actuar! Están confusos porque el cambio los ha cogido por sorpresa”*<sup>103</sup>.

Es necesario volver a retomar enseñanzas para enseñar a los padres o en sí a la familia a comunicarse con Dios, enseñándoles a hacer oración. Sabemos que la familia es la primera escuela de oración, en ella los padres aprenden a ser padres y los hijos aprender a ser hijos. Vale la pena entonces tomar por modelo a la Sagrada Familia, pues fue en ella donde Jesús con la ayuda de sus padres, aprendió a comunicarse con su verdadero Padre de los cielos y sobretodo vamos a caer en cuenta que la oración en esta familia ayudó no sólo para que la familia permanezca unida en el Amor, sino que ayudó a muchas familias a luchar por una vida en santidad. La oración es imprescindible en la vida familiar de Nazaret.

Así, pues, al mismo tiempo que por la oración os habéis convertido en cónyuges en virtud del sacramento de la Iglesia —y en

---

<sup>103</sup> José Silvio Botero, *Posmodernidad y familia*, Editorial San Pablo, Bogotá, 2008. pág. 7.

este sacramento permaneceréis durante los días, las semanas y los años de vuestra vida—, en este sacramento, en cuanto cónyuges, os convertís en padres y formáis la comunidad fundamental, humana y cristiana, compuesta por padres e hijos, comunidad de vida y de amor<sup>104</sup>.

Antes de que la Sagrada Familia se constituyera como familia, vemos algunas de las cualidades espirituales que tenían los que serán luego padres de Jesús.

María, una mujer llena de gracia (Lc 1, 28), que tenía una vida espiritual inquebrantable y en donde Dios puso su mirada (como en toda mujer cuando decide asumir su maternidad o su vida de matrimonio) le encomienda una gran misión: la de ser madre del Redentor (Lc 1, 31).

José, de profesión carpintero, también llevaba una vida de oración, sabemos que era un hombre bueno (Mt 1, 19) y hacía las cosas rectamente. La Biblia no lo dice en forma explícita, pero extrapolamos que fruto de la oración es la aparición del ángel con la finalidad de encomendar la misión de ser padre putativo de Jesús (Mt 1, 20), por lo que él también acepta.

Ambos, luego de aceptar la voluntad de Dios (ser padres de Jesús) empezarán a enseñar a Jesús la manera de comunicarse con Dios y luego él seguirá relacionándose más a punto de conocer de manera progresiva el sentido de ser Hijo de Dios e identificarse con él; por ello afirmará que el que lo ha visto a Él ha visto al Padre (Jn 14, 8 – 9).

La Virgen María, como es Madre de la Iglesia, es también Madre de la «Iglesia doméstica», y, gracias a su ayuda materna, cada familia cristiana pueda llegar a ser verdaderamente una «pequeña Iglesia», en la que se refleje y reviva el misterio de la Iglesia de Cristo (FC 86).

---

<sup>104</sup> Juan Pablo II, Viaje Apostólico a España, 02 de Noviembre de 1982 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

Con esto lo que deseamos decir es que si Cristo en su familia, aprendió a orar o mejor dicho comunicarse con Dios, entonces las familias de hoy tienen que seguir la misma dinámica de constituirse y mantenerse unidas en oración, pero ¿quién os enseñará esto?...

La Iglesia mediante el orar por la familia de manera constante, tiene que empezar a trabajar en la atención, primero a las familias cristianas para luego con ayuda de ellas ayudar a que las otras familias se aprendan a comunicar con Dios, puesto que de ello depende la perseverancia de la vida familiar.

Por lo tanto, no hay que dudar de que es en la Oración donde se funda el misterio de la existencia cristiana; así lo hemos descubierto en la Sagrada Familia: En la familia, los niños, desde la más temprana edad, pueden aprender a percibir el sentido de Dios, gracias a la enseñanza y ejemplo de sus padres <vivir en un clima marcado por la presencia de Dios>.

La Iglesia, madre y maestra de la oración tiene que enseñar a sus hijos (as) a orar y qué mejor manera mejorando los procesos de educación en la fe (sacramentos de iniciación cristiana) pues de ello depende el que ellos entiendan y asuman el Ser del cristiano y el protagonismo que Dios tiene en la vida de cada persona.

La oración hace que el Hijo de Dios habite en medio de nosotros “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt 18, 20). Es significativo que, precisamente en la oración y mediante la oración, el hombre descubra de manera sencilla y profunda su propia subjetividad: en la oración el <yo> humano percibe más fácilmente la profundidad de su ser como persona...la oración refuerza por tanto la solidez y la cohesión espiritual de la familia, ayudando a que ella participe de la <fuerza> de Dios<sup>105</sup>.

---

<sup>105</sup>Juan Pablo II, *Carta a las familias*, op. Cit. Pág. 8.

En consideración, si decimos que la familia es la cuna de la vida cristiana, o sea la cuna del cristianismo, el Santo Padre invita de manera urgente a toda la Iglesia universal a retomar el papel del Buen Pastor, que sale a la búsqueda de aquellas familias que poco a poco van perdiendo su identidad de familia por diferentes circunstancias. El incentivar a que todas aquellas familias cristianas bien consolidadas o constituidas ejerzan su apostolado mediante “obras de caridad espiritual y material hacia las demás familias, especialmente a las más necesitadas” (FC 71); permitirá además que más familias vayan retomando o aceptando a Cristo en cada una, dando sentido con ello a su familia; pero estas familias evangelizadoras mediante su vida, también hay que alimentarlas mediante una buena catequesis pues ella

Entra en el plano de lo sistemático como <gran necesidad> y no debe ser improvisada, ni debe transformarse en investigación teológica o en exégesis científica; una enseñanza, no obstante, bastante completa, que no se detenga en el primer anuncio del misterio cristiano: debe ser una enseñanza cristiana orgánica y sistemática (oraciones, rezos, palabra de Dios)<sup>106</sup>

### **3.1.2. Cuna de la vida social**

Hemos dicho anteriormente que la familia es <fruto de lo que somos> y si sabemos que ella es el <núcleo de la sociedad> y prepara al individuo para que la integre, no descartamos que ella tiene mucho que ver también en la perseverancia de la familia.

Es de conocimiento público que en los diferentes Estados, las leyes civiles no sólo cohiben la vida familiar, sino que la determinan llevándola a la disgregación o muerte. Por ello si la sociedad como tal atenta con su integridad, pues no esperemos una sociedad buena.

---

<sup>106</sup> Familia et Vita, *La transmisión de la fe en la Familia*, pág. 21.

Pretendemos decir que la sociedad está en caos, por el hecho de que esta cuna de la vida social, es el mismo desarrollo social el que pone enemigos directos (anticoncepción, control natal, esterilización), por ello en las familias cristianas es:

Urgente elevar una oración por la vida, que abarque a la sociedad entera. Que desde cada comunidad cristiana, desde cada familia y desde el corazón de cada creyente, con iniciativas extraordinarias y con la oración habitual, se eleve una súplica apasionada a Dios, creador y amante de la vida (EV 100).

La sociedad tiene que reconocer la identidad de la familia, aceptar su naturaleza de sujeto social y respetar sus derechos. El aceptar su naturaleza conlleva inmediatamente a la unión hombre – mujer en matrimonio, no puede reconocer otro tipo de unión que no sea ésta, ya que lo que traería es crisis en la vida de la sociedad, puesto que sabemos lo importante que es la presencia o influencia del ser de la madre y del padre; hombre y mujer respectivamente, en la formación de la persona en el hijo o hija.

Razón por lo que la familia posee una soberanía, y ésta tiene que ser respetada por la Nación y el Estado; solamente así la familia podrá ejecutar con éxito su misión de ser buena cuna para una construcción buena de la sociedad.

Entonces, el papel pastoral de la Iglesia para con la familia como cuna de la vida social, es la de apoyar y respetar también los derechos de la familia y promocionarlos siempre y en todo lugar donde ella esté presente, pues esta participación de la Iglesia “Pueblo de Dios” a ejemplo de Cristo que amó y santificó la vida familiar con su presencia (Jn 2, 2) ayudará en el “desarrollo de la sociedad civil en una experiencia de comunión y de corresponsabilidad en el plano cívico, social y político”<sup>107</sup>.

---

<sup>107</sup> Mensaje de Juan Pablo II en Ecuador, Edipuce, 1978, pág. 109.

La familia es la célula fundamental de la sociedad, cuna de la vida y del amor en la que el hombre «nace» y «crece». Se ha de reservar a esta comunidad una solicitud privilegiada, sobre todo cada vez que el egoísmo humano, las campañas antinatalistas, las políticas totalitarias, y también las situaciones de pobreza y de miseria física, cultural y moral, además de la mentalidad hedonista y consumista, hacen cegar las fuentes de la vida, mientras las ideologías y los diversos sistemas, junto a formas de desinterés y desamor, atentan contra la función educativa propia de la familia<sup>108</sup>.

### 3.2. La Familia: sacramento de Dios

Hemos visto lo importante e indispensable que es la familia como cuna de un vivir cristiano y social, y cómo debería actuar éste en el mundo donde se ve involucrado: “construir y no destruir” sería la norma de vida de una persona que ha salido de una familia, puesto que allí tuvo su formación.

La primera estructura fundamental a favor de la «ecología humana» es *la familia*, en cuyo seno el hombre recibe las primeras nociones sobre la verdad y el bien; aprende qué quiere decir amar y ser amado, y por consiguiente qué quiere decir en concreto ser una persona<sup>109</sup>.

---

<sup>108</sup> Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Post sinodal Christifideles laici, nro. 40, in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_30121988\\_christifideles-laici\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici_sp.html).

<sup>109</sup> Juan Pablo II, Carta encíclica Centesimus annus, Nro. 39, in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_01051991\\_centesimus-annus\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus_sp.html).

La familia, además puede ser considerada como la cuna de la “civilización de amor”<sup>110</sup>; sin embargo, nos adentramos en un punto que quizá para algunos sea objeto de confusión, puesto que sabemos que la familia es una “comunidad de personas”, pero ¿se le puede denominar sacramento?...

Al tomar la palabra <sacramento> sola y buscar su significado en sí, nos lleva a conocer que éste vocablo proviene de dos palabras latinas; “sacrum” que expresa algún tipo de relación con lo divino, pues indica pertenencia a dioses y ser definido como propiedad suya y mentum es referido al medio o instrumento”<sup>111</sup>, diremos que sacramento se refiere al camino por el cual “algo” se hace sagrado, además de que es un “signo visible de una realidad invisible”<sup>112</sup>

Y si aumentamos <de Dios> diremos que la familia se le puede catalogar como sacramento, pues la familia bien consolidada puede y conduce a sus miembros a “su santificación, a la edificación del Cuerpo de Cristo, a dar culto a Dios”<sup>113</sup>. En cuanto signo; la familia como sacramento, tiene también fines pedagógicos al igual que los sacramentos Bautismo, Eucaristía, Confirmación, etc. “alimenta la fe, robustece la fe de sus miembros; para ellos luego expresarla en sus palabras, actitudes, vida en sí”<sup>114</sup>.

Por tanto y teniendo como base lo expuesto anteriormente; la familia es sacramento de Dios y se la puede catalogar como el primer sacramento de Dios por excelencia, debido a que en un principio, fue el mismo Dios quien la fundó (cf. Gen 2, 18. 21 – 24), teniendo como base el matrimonio: unión esponsal de varón y mujer.

---

<sup>110</sup> “Juan Pablo II, testigo y agente de cambio más o menos velado por esta situación, ha manifestado múltiples veces su esperanza de que el odio y la violencia no triunfen sobre la justicia, la paz, el perdón. Estas serían algunas de las visiones de cómo sería una civilización del amor. En consideración el alma de esta civilización es la cultura de la libertad; libertad de los individuos y de las naciones, vivida en una solidaridad y responsabilidad oblativas; libertad que debe compaginarse con la solidaridad” (Cf. Fuentes, Fernando, *La civilización del amor*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos BAC, 1998, págs. 63 y 105).

<sup>111</sup> Cf. <http://sacramentosignosdevida.blogspot.com/2009/10/origen-de-la-palabra-sacramento.html> (25 de marzo de 2014).

<sup>112</sup> Cf. Sto. Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1947. q. 64, art. 2

<sup>113</sup> Cf. Concilio Vaticano II, *Constitución Sacrosanctum Concilium*, Editorial San Pablo, Santafe de Bogotá, 1995. Nro. 59.

<sup>114</sup> Cf. *Ibidem*

Pero; se puede afirmar que “a Dios, no le interesaba tanto el sacramento del matrimonio en sí; le interesaba la familia, porque mediante ella Él podía transmitirse a las demás generaciones”<sup>115</sup>. Lo podemos mirar claramente en la historia de la familia de Abraham, cuando nace Isaac (Gen 21, 1 – 7): “Dios no se manifestó a Abraham y Sara sólo para que ellos estuvieran muy bien y muy contentos entre ellos”<sup>116</sup>, sino que al nacer Isaac, él y sus padres fueron el sacramento de la familia.

Abraham era quien formaba y educaba a su hijo Isaac (Gen. 22, 7-8). Quien le enseñaba quién era YHWH y la manera de relacionarse con El. Abraham tenía un gusto y una dicha enormes de ser papá. Estaba feliz de su paternidad, de su hijo, de formarlo, de enseñarlo, de estar, compartir y convivir con él y Sara igualmente. Este primer Sacramento, que en realidad no fue el del matrimonio, sino el de La Familia<sup>117</sup>

### **3.2.1. Grandeza de misión de los padres**

El ejecutar bien la misión de los padres, permite que la familia llegue a ser sacramento de Dios; por lo que en la primera parte al hablar de que ella es la cuna de la vida social y eclesial, queremos también manifestar que todos los miembros de la familia como “comunidad de personas” tienen que ayudarse a reflejar la imagen sagrada de Dios, como sacramento.

Ahora, descubramos el por qué de la grandeza de misión de los padres.

Sabemos que es la pareja la cooperadora para dar vida en nombre de Dios; por lo que ellos están “obligados a la educación de la prole y, por tanto son los primeros y obligados educadores; tienen que formar un ambiente familiar animado

---

<sup>115</sup> [http://www.jesuspalabra.cl/c9\\_cap09.htm](http://www.jesuspalabra.cl/c9_cap09.htm) . La intención de esta aseveración no es desvalorizar el sacramento del matrimonio, sino darle valor a la familia a partir del matrimonio, pues sabemos que la familia se constituye a partir de la bendición que Dios hace a la pareja: hombre y mujer (cf. Gen 1, 28); (26 de marzo de 2014).

<sup>116</sup> Cf. Ibídem

<sup>117</sup> Cf. Ibídem

por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezcan la educación íntegra personal y social de los hijos”<sup>118</sup>, pero ¿en esto consiste su grandeza de misión?...

En los últimos tiempos en que se ha venido disgregando la familia, no podemos decir con precisión que la familia está compuesta única y exclusivamente por papá, mamá e hijos. Hoy se ve familias en cuyos integrantes está un anciano, o falta alguno de los padres, o conviven con otras personas de la familia de alguno de los dos conyugues. Tomamos la palabra familia para todos estos casos, independientemente si son estas familias regulares o irregulares.

La labor de los padres, es grande y fundamental en la vida de los hijos y viceversa, pues si hablamos de la familia como sacramento, diremos que son todos los miembros protagonistas en conducir a la familia a una santidad de vida familiar, esto es: se ayudan mutuamente para llegar a Dios. Además, al ir en camino de esa santidad de vida familiar, ellos irán o tienen que reflejar ante el mundo una pertenencia absoluta a Dios.

Razón por la que hablamos de grandeza de misión por las siguientes razones:

- Desde la creación Dios hizo partícipe a la pareja en ser cooperadores en dar vida. Esto lo hace la pareja al momento en que “uniéndose <en una sola carne> pueden convertirse en padres”<sup>119</sup>. La misión de ser padres en nuestros tiempos, parece dramático y hasta cierto punto fuerte, pues ellos como familia y en comunión con los integrantes, deben de “defender, promover, respetar, amar la vida y su ambiente <creación> (Gen 2, 15), pues Dios ha confiado la tarea a cada hombre y mujer, llamándolo como imagen palpitante a participar de la soberanía que Él tiene sobre el mundo (cf. Gen 1, 28)”<sup>120</sup>.
- La pareja al unirse y consolidar una familia, están a cargo de la formación de personas, siendo el principio rector el amor. Con esto deseo manifestar que en

---

<sup>118</sup> Cf. Concilio Vaticano II, *Declaración Gravissimum educationis momentum*, Editorial San Pablo, Santafe de Bogotá, 1995. Nro. 3.

<sup>119</sup> Juan Pablo II, *Carta a las familias*, 1994, op. Cit. pág. 35, nro. 12.

<sup>120</sup> Juan Pablo II, *El evangelio de la vida*, Quito, Centro salesiano pastoral - Don Bosco, pág. 80 – 81.

la familia los padres, tienen que formar personas, además de formarse ellos primero debido a que “el amor del hombre y de la mujer es una relación de personas, tiene, pues, un carácter personal”<sup>121</sup>. Sólo así se evitará abusos contra la dignidad de cada miembro: “en la familia al ser el centro de formación de personas, el integrante (hijo o hija), puede desarrollar sus potencialidades, hacerse conscientes de su dignidad y prepararse a afrontar su destino único e irrepetible; en sí se hace persona”<sup>122</sup>.

- Los padres como se dijo anteriormente, tienen una noble misión en “la educación de los hijos; pues así la familia se convierte a su vez en la primera escuela de virtudes sociales, que todas las sociedades necesitan” (FC 36). A su vez, hay que resaltar que el amor de los padres “se transforma de fuente en alma, y por consiguiente en norma, que inspira y guía toda la acción educativa concreta, enriqueciéndola con los valores de dulzura, constancia, bondad, servicio, desinterés, espíritu de sacrificio, que son el fruto más precioso del amor”<sup>123</sup>.
- Los padres como se dijo anteriormente, movidos por el amor deben de dedicarse a muchas obras de labor social y conjuntamente con ellos su familia, de una manera especial a favor de los más necesitados.
- Una misión muy importante y fundamental es la de hacer de su familia un santuario doméstico de la Iglesia, en la que los miembros vivan en, con y para Dios.

La familia al estar inserta en la Iglesia, se alimenta y se vivifica continuamente por el Señor y es llamada e invitada al diálogo con Dios, mediante la vida sacramental, el ofrecimiento de la propia vida y oración... de esta manera es llamada a santificarse y a santificar a la comunidad eclesial y al mundo (cf. FC 55).

---

<sup>121</sup> Juan Pablo II, *Amor y responsabilidad. Estudio de moral sexual*, Madrid, Editorial Razón y fe S.A., pág. 33.

<sup>122</sup> Juan Pablo II, Carta encíclica *Centessimus annus*, op. Cit. Nro. 39.

<sup>123</sup> *Íbidem*.

Son algunos puntos que hemos podido enumerar dentro de lo que es misión de los padres, y que podemos denominar grandeza de misión. El éxito de esta “grandeza de misión” depende mucho de la relación de los padres mantengan y tengan con Dios, les conducirá a demostrar su naturaleza de sacramento de Dios.

### **3.2.2. Espiritualidad familiar**

Si hablamos de la familia como sacramento de Dios, necesariamente tenemos que abarcar el tema de la espiritualidad debido a que como se vio en el capítulo I, la sociedad en sí se está cada vez corrompiendo y es por la falta de una espiritualidad que no se vive en la familia.

Aclaremos el término espiritualidad. “La espiritualidad es una visión y una comprensión de la vida. Es una posición ante Dios y ante el mundo. La espiritualidad se fundamenta en una relación con Dios por su Espíritu Santo”<sup>124</sup>. Dicho en otros términos: “la espiritualidad es el carisma personal de un testigo del amor de Dios hacia los hombres y que se puede transmitir a fin de que otros lo sigan, y está alimentado por una viva oración” (CEC 2684).

Entonces diremos que por lo general todas las familias tienen una espiritualidad, eso sí unas más alimentadas que otras debido a la falta de relación que tienen con Dios y fruto de esta fe, hay una adhesión buena o mala de la familia con Dios.

Cuando se habla de una espiritualidad conyugal o familiar, se hace referencia a una espiritualidad laical, es decir una espiritualidad encarnada en las realidades terrenas (el matrimonio, la familia, la escuela, el trabajo, la política, el mundo económico, social y cultural, las diversiones, los medios de comunicación masiva). La fe, la esperanza y

---

<sup>124</sup> <http://es.scribd.com/doc/31625620/La-Espiritualidad-en-La-Familia> (25 de marzo de 2014).

la caridad colman la espiritualidad conyugal de valores específicos como la confianza, la fidelidad y el perdón<sup>125</sup>.

Cuando una familia como lugar teológico y de evangelización empieza a construir su espiritualidad y por ende el despertar de su fe<sup>126</sup>, esta parte de la calidad de vida religiosa: van a misa, hacen oración, leen libros espirituales, leen la Biblia, se confiesan, comulgan, etc.

La vida espiritual o espiritualidad tiene como base esta vida religiosa y da como resultado una vida según el espíritu del Señor y en consideración la familia desea vivir de acuerdo con la voluntad de Dios <en amor>; y esto da como resultado una pedagogía de amor que es utilizada en la relación con los miembros de la familia. Todo esto porque la familia está habitada por el Espíritu Santo<sup>127</sup>.

La familia cristiana ha de aprender a encarnar ese planteo y exigencia del amor en lo que se podría llamar la *pedagogía del itinerario cristiano*: practicar de tal forma el sentido de las virtudes teologales -fe, esperanza y caridad- y de las virtudes cardinales -justicia, prudencia, fortaleza y templanza- que no sólo crezcan en su vocación cristiana, sino también en la economía de un bien vivir humano que muestra la calidad de su dignidad matrimonial y familiar<sup>128</sup>.

Es importante la espiritualidad en toda familia para hacer sentir su carácter sagrado de pertenencia a Dios (sacramento) debido a que en la actual sociedad que se vive, el ser social tiene una necesidad de lo infinito que en últimas instancias se la trata de suplantar por corrientes anti – humanas como el materialismo, hedonismo,

---

<sup>125</sup> Jacques Gauthier, Orar en pareja y en familia, Editorial San Pablo, Bogotá, 2010, pág. 16.

<sup>126</sup> Ídem, pág. 37.

<sup>127</sup> <http://www.revistacriterio.com.ar/sociedad/la-familia-nucleo-de-espiritualidad/> (22 de marzo de 2014).

<sup>128</sup> Ibídem

ateísmo; por lo que todas las familias deberían de tener una experiencia fuerte de Dios.

La experiencia de Dios transforma la vida, por lo que hace falta conocer más a Dios y empezar por ahí, si queremos ver una familia transformada, de valores, llena de cosas que reflejen una vida de felicidad, debe comenzar uno por encontrar a Dios en esos lugares. Hace falta experiencia de Él, por eso vemos cuántos matrimonios se separan, se destruyen y abandonan a los hijos, porque no está reinando Dios en sus vidas por eso se toman las cosas a la ligera. Tiene que empezar uno por encontrarse con Jesús; las familias necesitan experiencias de Dios, encontrarse con Él, sólo así podrán entenderse bien en la familia, comprenderse, respetarse, amarse. La experiencias de Dios deben de tenerla todos los que conforman la familia<sup>129</sup>: mamá, papá, hijos, sino toda la familia.

Finalmente, al tener espiritualidad la familia, diremos con seguridad que ella: “es el ambiente preciso en el que se manifiesta y se forma la vocación querida por Dios”<sup>130</sup>. Se denotará con esto su carácter de sacramento de Dios.

### **3.2.3. La pareja/familia es un sacramento**

Concluimos este apartado haciendo esta aseveración<sup>131</sup> debido a que desde el inicio que crea Dios al hombre y a la mujer (Gen 1, 26); ambos al ser “imagen” se constituyen como un ícono de Dios<sup>132</sup>. Además, si nos adentramos una vez más en el relato de la creación de la mujer (Gen 2, 18), nos daremos cuenta que es Dios

---

<sup>129</sup> Cuando la familia es compuesta como una familia regular; caso contrario si son familias irregulares, igual sus miembros deben de tener una experiencia viva de Dios, para hacer verdadera familia.

<sup>130</sup> Conferencia episcopal ecuatoriana, Mensajes de la *visita apostólica de su Santidad Juan Pablo II a Ecuador*, Quito. Homilía dada en el parque Miraflores de Cuenca el 31 de Enero de 1985, op. Cit. Pág. 88.

<sup>131</sup> Que nos puede servir para los casos irregulares de familia, donde uno de sus miembros está ausente.

<sup>132</sup> Cf. Botero Silvio, *Pareja y Familia: una realidad, un ideal. Sombras y luces*, Santafé de Bogotá, San Pablo, 2000, pág. 59.

mismo el que se compadece de la soledad del hombre en el paraíso, pues todos los demás seres de la creación tenían una compañera, y él no; sentía nostalgia del “otro”<sup>133</sup>; pero al crear Dios al “otro” y presentarle al hombre, él la acoge, la reconoce como su compañera, la acoge y recibe la bendición de su Creador, constituyéndose entonces como un sacramento en donde ambos “participan del misterio de unidad y amor fecundo entre Cristo y la Iglesia, se ayudan mutuamente a santificarse en la vida conyugal” (LG 11) y forman familia.

Por eso decimos que la pareja o familia es un sacramento, pues sus fundadores: la pareja conjuntamente con todos sus miembros, son “imagen” de Dios y consiguen su semejanza con la gracia de Dios; al ser alimentados con su palabra, su cuerpo y su sangre; y en sí cuando participan de la vida sacramental de la Iglesia. La familia o la pareja abandonándose en Dios, podrán descubrir el plan de Dios sobre ellos y el valor o significación que esconde el sacramento el cual asumieron al unir sus vidas para siempre.

La familia cristiana, cuyo origen está en el matrimonio, que es imagen y participación de la alianza de amor entre Cristo y la Iglesia, manifestará a todos la presencia viva del Salvador en el mundo y la auténtica naturaleza de la Iglesia, sea por el amor, la fecundidad generosa, la unión y fidelidad de los esposos, o la cooperación amorosa de todos sus miembros". ¡Qué dignidad y qué responsabilidad!<sup>134</sup>

Todo esto permitirá que las familias cristianas bien constituidas (independientemente sean regulares o no), “ayuden a las familias en dificultad a fin de que puedan acercarse al modelo de familia que ha querido el Creador” ( FC 65).

---

<sup>133</sup> Ibídem

<sup>134</sup> Juan Pablo II, homilía viaje apostólico África, Mayo 03 de 1980 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

### 3.3. La familia en el plan de Dios

Se ha venido manifestando que la familia como “comunidad de personas” es una institución fundada por un hombre y una mujer en el sacramento del matrimonio. Esto quiere decir que “la familia es el ámbito en el que cabe pronunciar con mayor verdad y más puro afecto, los términos "esposa", "esposo", "madre", "padre", "hija", "hijo", "hermana", "hermano"...”<sup>135</sup>.

Además, hoy por hoy, estamos conscientes de que el matrimonio es el origen de la familia, y al tener muy presente que el matrimonio al ser una unión entre un hombre y una mujer, su amor se materializa en los hijos. Con esto se ve la fecundidad del amor esponsal de la pareja, además de la obediencia de la norma que dio el Creador “sed fecundos” (Gen 1, 22).

En este sentido, la convivencia familiar se traduce en una comunión de sentimientos y afectos que, cuando oran y se relacionan con Dios, eleva y aumenta el espíritu de convivencia de los padres entre sí y de éstos con los hijos. Tal comunión entre los distintos miembros de la familia refleja la comunión de Dios en la mismidad de su ser trinitario<sup>136</sup>.

Con razón dirá Juan Pablo II que la familia es una comunidad de personas que refleja la comunión de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; es decir que su identidad parte de la Trinidad y de la misma manera su misión (cf. FC 17). Ella está llamada a vivir en oración y participar del sacrificio de Cristo, que no solo conduce a la pareja a vivir en caridad, sino a toda la familia; por ello se manifiesta que la familia está llamada a ser misionera y evangelizadora de las familias y hacer de éstas verdaderas <Iglesias domésticas> o buenos <núcleos de la sociedad>. Con ello se estará constituyendo el Reino de Dios en el mundo.

---

<sup>135</sup><http://www.omp.ec/index.php/mandamientos/familiacatolica?start=2&tmpl=component&type=raw>  
(28 de marzo de 2014).

<sup>136</sup> Ibídem

En el plan de Dios, la familia es ese lugar querido por Dios para cada persona, donde pueda desarrollarse en un ambiente de amor, de aceptación, cariño y confianza. Será ese lugar donde aprenda a amar a los demás, a compartir, a conocer a Dios. En sí, en la familia, comunidad de amor, donde el hombre crece y aprende a vivir como hijo de Dios<sup>137</sup>.

### **3.3.1. El sacramento del matrimonio inicio de la familia cristiana**

En líneas anteriores se manifestó que la unión del hombre y la mujer se le conoce como matrimonio, pero la bendición por parte de Dios mediante el ministro consagrado, como testigo idóneo, se le conoce como sacramento de matrimonio, y es el punto de inicio de la familia cristiana.

Recordando la definición de este sacramento, diremos que el sacramento del matrimonio es:

La alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo a la categoría de sacramento entre bautizados (CEC 1601).

Partiendo de la definición que da el Derecho canónico al sacramento del matrimonio, diremos que la vocación al sacramento del matrimonio está inscrita en el corazón del hombre (Cf. Jer 1,5), puesto que Dios siempre desea la felicidad de todo y los dota con la capacidad de amar y ser amado; por lo que tanto el hombre como la mujer, para descubrir su llamado, deben de mantener una buena comunión con Dios;

---

<sup>137</sup> <http://www.es.catholic.net/familiayvida/154/295/articulo.php?id=1838> (15 de Abril de 2014)

así descubrirán su vocación y si es ésta de conformar una familia, les dará las luces para que tengan un buen protagonismo dentro del plan de Dios.

Dios que ha creado al hombre por amor, lo ha llamado también al amor, vocación innata y fundamental del todo ser humano; en donde el hombre y la mujer fueron creados el uno para el otro. La mujer creatura igual al hombre fue dada por Dios a él como un <auxilio>, representando así a Dios que es nuestro <auxilio> (cf. Sal 121, 2) y la unión de los dos es una unión indefectible de sus vidas, y el Señor mismo lo muestra recordando cuál fue en el principio el plan creador: “Ya no son dos sino una sola carne” (cf. Mt 19, 6) (CEC 1604 – 1605).

En consideración, si el matrimonio estuvo ya en el plan de Dios, la familia también lo estuvo, pues ambas realidades presentan imágenes que nos llevan a descubrir un poco su obrar divino y su imagen: <matrimonio: unión esponsal de Cristo con su Iglesia (cf. FC 13); familia: la Trinidad>. Además, la Iglesia como Cuerpo místico de Cristo, está llamada a proteger y fomentar en la vida de los cristianos este sacramento, a tal punto de no desfigurar la imagen que Dios impregnó en este sacramento, sino al contrario ayudar a que las gracias de este sacramento lleguen a su plenitud.

### **3.3.2. Los hijos: alegría del hogar**

“Sed fecundos y multiplicaos...” (Gen 1,28)

Uno de los fines matrimoniales es “abierto a la vida”, pero esto quiere decir que ¿todas las parejas tienen como misión la procreación o ser fecundos?, o ¿la procreación o el ser fecundo es el “plus” que completa o hace que la pareja sea familia?...

Empezaremos manifestando que una de las características del amor conyugal que Dios da a la pareja es la fecundidad; es decir su amor tiene que ser fecundo. Esta es la razón por la cual se puede afirmar que los esposos, son cooperadores de la obra creadora de Dios, dicho en otras palabras son signo visible de la acción creadora de Dios.

Pero hay que distinguir entre lo que es fecundidad y procreación, ya que algunos entienden estos dos vocablos como que si fueran sinónimos. La fecundidad “es la capacidad de dar fruto y brindarlo generosamente; es una capacidad de la persona, de la pareja y de la comunidad”<sup>138</sup>. La procreación “es la expresión de la fecundidad de la pareja, exclusiva de ésta, significa engendrar, traer a la vida a una persona, al propio hijo, maravilla de una gran misterio”<sup>139</sup>.

En esto, podemos darnos cuenta que la fecundidad es un concepto más amplio, ya que no sólo se queda en el ámbito procreativo (generación biológica), sino que trasciende; ya que ella contribuye en la obra de Dios para que la creación continúe y alcance su plenitud y se basa en “una respuesta a la sobre abundancia de amor y de vida que proviene del Creador y del Salvador”<sup>140</sup> y se expresa en la pareja en ser “humildes transmisores de la vida y de todo cuanto Dios quiera hacer pasar por medio de la pareja”<sup>141</sup> (Cf. Gen 2, 4b – 17)

Jesús no habla nunca directamente de la fecundidad natural, sino de una fecundidad espiritual que es el criterio de valor de la vida. El amor es en realidad, dar la vida por alguien, y esto va más allá de dar la vida a alguien, engendrándolo físicamente. La fecundidad espiritual brota de la escucha de la Palabra de Dios, de la apertura al soplo del Espíritu que inspira a ponerse en seguimiento a Jesús (Mt 12, 48 – 50; Lc 11, 27 – 28). Esta fecundidad nace de la fe y del amor de la pareja que vive su matrimonio<sup>142</sup>.

---

<sup>138</sup> Equipos de Nuestra Señora, *El amor y el matrimonio*, editorial San Pablo, Santafe de Bogotá, 2001. pág. 173.

<sup>139</sup> Íbidem

<sup>140</sup> Ídem, pág. 179.

<sup>141</sup> Íbidem.

<sup>142</sup> Ídem 178 – 179.

Teniendo aclarado el mandato “sed fecundos” nos atrevemos a afirmar algo muy controversial para el mundo de hoy. La familia cristiana, es familia desde el momento del sacramento del matrimonio, independientemente si la pareja puede o no puede procrear (generación biológica). Hacemos esta acotación, debido a que en el mundo moderno hay la concepción de que la familia no es familia si no se puede concebir o a su vez que la familia es incompleta. Y al mencionar los hijos “alegría del hogar” queremos centrarnos en los hijos sea biológicos o espirituales (adopción).

¿Qué es un hijo?... diremos que es una “persona considerada en relación con sus padres: ilegítimo, legítimo, natural”<sup>143</sup>. Y hogar, es una palabra que se utiliza para “designar a un lugar donde un individuo o grupo habita, creando en ellos la sensación de seguridad y de calma”<sup>144</sup>.

Teniendo aclarado estos vocablos, diremos que los hijos (as) son el fruto del amor fecundo, de la pareja, indistintamente si este fue procreado. Ellos han decidido compartir su amor de familia, de pareja con el nuevo integrante y formarlo en el clima de amor que ellos como “comunidad de personas” han formado.

Además, de comprometerse con Dios y la sociedad en la formación de una nueva persona, dentro de ello se comprometen a brindarle un “espacio seguro” en donde su amor de padres se verá comprometido con la integridad del nuevo miembro de la familia, así el hijo o la hija, al incorporarse a esta comunidad, el mismo hecho de compartir la vida, refleja alegría de la familia y por ende del hogar; en tanto y en cuanto sus relaciones siempre sean de amor: se refleja al nuevo miembro como “alegrías del hogar”.

---

<sup>143</sup> <http://es.thefreedictionary.com/hijo> (29 de marzo de 2014)

<sup>144</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Hogar> (29 de marzo de 2014)

Contemplando la *Sagrada Familia*, pensáis en vuestra familia, en la que habéis venido al mundo. Pensáis en vuestra madre, que os dio a luz, y en vuestro padre. Ellos se preocupan de mantener la familia y de vuestra educación. En efecto, la misión de los padres no consiste sólo en tener hijos, sino también en educarlos desde su nacimiento<sup>145</sup>.

### 3.3.3. El gran sueño de Dios: la familia

¿Quién no ha tenido sueños?... Toda persona que se cataloga normal lo ha “tenido”. El sueño lo podemos catalogar como la “representación en la fantasía de sucesos, durante el acto de dormir...pero en las Sagradas Escrituras los sueños se consideran como un medio de comunicación entre Dios y el hombre”<sup>146</sup>.

Dios como <comunidad de personas> , quiso y quiere que su creación conforme la gran familia de Dios; la familia de la creación (cf. Jn 17, 21). Por eso es que desde la filosofía, sociología, la psicología, la antropología, la teología; la familia es lo más importante y el tesoro más grande y sublime que tiene la humanidad. Dicho en otras palabras desde el punto teológico, la familia es la cuna de la Familia: Reino de Dios<sup>147</sup>.

Desde la antigüedad, la familia se la cataloga como “Iglesia doméstica” desde el Patriarca San Juan Crisóstomo quien en uno de sus sermones invitaba a las parejas y a los padres de familia a hacer de su casa “iglesia” en donde se viva la Palabra de Dios, se siembre la Palabra en los corazones de todos los miembros de la familia, así todos serán salvos. La familia o mejor dicho por medio de la familia, Dios concede los medios necesarios para la salvación, por ello la obligación de santificarse como “santuario de vida” en el diario vivir.

---

<sup>145</sup> Juan Pablo II, Carta a los niños, 13 de Diciembre de 1994 in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm).

<sup>146</sup> Diccionario bíblico ilustrado.

<sup>147</sup> Con la expresión “Reino de Dios” queremos referirnos a la gran conformación del Pueblo de Dios, en la nueva creación que puede ser pre – figurada en el hoy.

Crisóstomo hace un paralelo significativo entre “casa” e “Iglesia” destacando algunos elementos comunes: la familia y la comunidad eclesial tienen un lugar concreto para encontrarse (la casa y el templo); en la casa de familia y en el templo hay una mesa en torno a la cual se reúnen los miembros de una y otra comunidad; en la familia y en la comunidad eclesial hay unos “ministros” que presiden el culto: los sacerdotes en el templo, los padres de familia en su casa; el culto a Dios se rinde en la comunidad familiar mediante la oración doméstica y en el templo se celebra la oración eucarística<sup>148</sup>.

Hemos hecho este análisis breve de la familia como “iglesia doméstica” como ante sala a analizar el Reino de Dios; para manifestar que el Reino de Dios es el resultado de la santificación de la vida de familia, de sus miembros y así conformar lo que catalogamos como la gran Familia.

Por ello es muy importante que todos como miembros y formadores de familia acompañemos a que ella se consolide y realice con precisión la misión encomendada por el Salvador dentro del proyecto salvífico y dentro de la sociedad (cf. Ef. 5, 25-33), de tal manera que no se atente contra la misma, debido a que su destrucción implicaría la destrucción del ser humano.

«El Creador del mundo estableció la sociedad conyugal como origen y fundamento de la sociedad humana»; la familia es por ello la «célula primera y vital de la sociedad»

La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma.

---

<sup>148</sup> Silvio Botero, *Llamados a la perfección cristiana como pareja humana*, editorial San Pablo, Bogotá, 2008, pág. 95.

Así la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en sí misma, se abre a las demás familias y a la sociedad (FC 42).

Finalmente, diremos que los cristianos estamos llamados a promocionar la vida familiar, mediante nuestra familia, mediante nuestra preparación a conformar una familia, mediante el ser buenos padres, el ser buenos hijos, el ser buenos hijos e hijas de Dios, mediante el aprender amar día a día.

Por consiguiente es indispensable y urgente que todo hombre de buena voluntad se esfuerce por salvar y promover los valores y exigencias de la familia.

A este respecto, siento el deber de pedir un empeño particular a los hijos de la Iglesia. Ellos, que mediante la fe conocen plenamente el designio maravilloso de Dios, tienen una razón de más para tomar con todo interés la realidad de la familia en este tiempo de prueba y de gracia.

Deben amar de manera particular a la familia: Amar a la familia significa saber estimar sus valores y posibilidades, promoviéndolos siempre. Amar a la familia significa individuar los peligros y males que la amenazan, para poder superarlos. Amar a la familia significa esforzarse por crear un ambiente que favorezca su desarrollo. Finalmente, una forma eminente de amor es dar a la familia cristiana de hoy, con frecuencia tentada por el desánimo y angustiada por las dificultades crecientes, razones de confianza en sí misma, en las propias riquezas de naturaleza y gracia, en la misión que Dios le ha confiado (FC 86).

## CONCLUSIONES

Al haber culminado este trabajo de investigación que gira en torno a la familia, teniendo como directriz el pensamiento de Juan Pablo II, de manera especial su obra Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*, podemos manifestar que él fue un Santo de la Familia, por el hecho de que en su Pontificado su accionar y pensar giró en torno a la familia de manera notable (se preocupó de ella), hasta el punto de defenderla a viva voz frente a las corrientes ideológicas o sociales de las naciones a las cuales fue a visitar.

La presencia de este hombre en las naciones, no sólo fue el paso de un Sumo Pontífice, de un Obispo, de un sacerdote o como se dice en nuestra sociedad de manera despectiva de un “cura”; fue de la persona verdadera de Cristo “Cristo estuvo en él por ello todo lo hizo bien” (cf. Hch 10, 34-38).

La familia, al ser una de las grandes preocupaciones en su Magisterio, y sobre todo al haber realizado esta investigación en sus escritos donde trata temas que hacen referencia a la familia, hemos descubierto algunas razones que nosotros hemos nominado “fundamentos teológicos – pastorales” que sostienen a la familia, además de las líneas de acción que todos los cristianos y en especial en su conjunto la Iglesia deberíamos seguir para fomentar, defender y cuidar la vida de la familia en el desarrollo social, científico o tecnológico.

Diremos primero, haciendo alusión a la investigación realizada en el primer capítulo:

- La familia se constituye en el matrimonio y está pasando crisis en este supuesto “desarrollo” social. Al parecer, ya no sólo tenemos un solo modelo de familia, el cual se le catalogaba como el ideal; tenemos varios. Y no tanto porque el concepto de familia ha evolucionado, sino que la sociedad por querer tapar una <maldad>, quizás la falta de educación en las personas o la inmadurez personal o colectiva, ha provocado que empiece a ver caos en la formación o desarrollo de la familia. Muchas personas se sienten temerosas ante el hecho de formar una familia o luchar por una familia sana, y ello se debe a factores como:
  - Las malas políticas de una nación
  - Crisis económica mundial o local
  - Errónea concepción de libertad
  - Desconocimiento de lo que es el amor conyugal y por ende familiar
  - Influencia negativa de los medios de comunicación social
  - Inmadurez y cobardía en el varón y mujer por temor a que les va ir mal (falta de procesos ideales para constituirse pareja o familia: amistad, enamoramiento, noviazgo, matrimonio)
- Lo manifestado anteriormente, son algunos de los factores que de a poco van tomando fuerza y se convierten en problemas internos o externos de la familia; además de ser de manera indirecta los agentes de aceptación de nuevos modelos de familia, los cuales carecen de sentido e identidad, dentro de una nación desarrollada o subdesarrollada.
- La familia, independientemente si sigue el modelo que le hemos nominado “ideal”, sabe que está llamado a ser de sus miembros <personas> y esto lo puede hacer cuando empieza a asumir responsabilidades para con sus miembros, además de trabajar en comunión, pero teniendo como raíz principal o alimento principal el Amor.

- Siempre dependerá de la persona la familia y de ella la sociedad. Así, el orden que en primera instancia reinaba volverá, y hará de la familia una institución de vida y amor, en donde cada miembro sentirá el gozo y la alegría de ser, formar o pertenecer a una familia.

Como segundo punto, aludiendo al segundo capítulo:

- Diremos en forma segura que la familia desde siempre ha estado en el pensamiento de Dios. Él dio un modelo que le podemos llamar <ideal>, con él instauró un orden en la que toda la creación subsiste y vive. A este modelo todos los otros supuestos “modelos” deben converger, y esto lo ratifica por voluntad de Dios Juan Pablo II al momento de redactar su exhortación apostólica “Familiaris consortio” repetidas veces “al principio”. Él más que nadie como representante de Dios en el mundo nos invita a recordar que hay un modelo de pareja y de familia propuesto desde el comienzo de la creación.
- También; si decimos que los demás modelos deben de converger hacia el modelo ideal, estamos refiriéndonos a que la familia con este modelo, va ser imagen de Dios, y este modelo es lo que José Silvio Botero en su obra *Familia: imagen de Dios. Un camino hacia el modelo propuesto* lo denomina como la familia auto – poiética.
- La familia auto – poiética es un modelo que nos lleva a recuperar la identidad de la familia modelo instaurada por nuestro Creador, pues en la actualidad al haber muchos modelos que estrictamente hablando son <bárbaros> y que están conduciendo a una crisis social y por ende de familias; este modelo de familia tiene ejes muy fundamentales que los demás modelos no lo tienen y si en el caso de tener al menos uno, no asimilan la manera del cómo poner en práctica en la vida de la familia. los ejes son:
  - Eje afectivo: es el eje más importante y tiene un enorme peso dentro de los valores de la familia. Por ello Juan Pablo II en su carta encíclica *Redemptor hominis* 10 manifiesta con seguridad y claridad: “El hombre no puede vivir sin amar. Si no ama será para sí mismo un ser

incomprensible, su vida no tendrá sentido si no le es revelado el amor, si no lo experimentan vivamente”.

- Eje democrático: este eje constituye el “modelo familiar ideal” y corrige la contraposición autoridad – libertad de la visión moderna. Este eje resalta los valores de la libertad, la igualdad, la responsabilidad, la participación, cooperación y confianza.
- Eje socializador: Juan Pablo II de manera implícita se refiere a este eje cuando habla de la misión de la familia en la sociedad (FC 17); la familia es la encargada de formar personas, presta su servicio a la vida y participa en el desarrollo de la sociedad.
- Si Cristo nació y conformó una familia, es porque aquella familia llevaba una buena relación con Dios y su presencia significaba la santidad de la misma. Por ello es que Cristo como hijo demostró los valores y enseñanzas aprendidas en el hogar al resto de la sociedad, y a pesar que le llevo complicaciones con el medio, sin embargo resaltó la importancia del educarse en la familia.
- La familia, en su base del matrimonio, refleja una imagen de la comunión entre Dios y los hombres (FC12), esto toma sentido pleno y definitivo en la persona de Cristo, el Esposo que ama a su Iglesia (pueblo de Dios) y la une a sí como su cuerpo (FC 13), constituyendo así una familia. Por lo que es en la familia donde la persona o mejor dicho sus miembros descubren el sentido de la cruz de Cristo: redención – amor y se encuentran con Él; formando o conduciendo a la familia a tener un solo corazón y una sola alma, fruto de la unión esponsal del varón con la mujer y fruto del amor que se guardan sus miembros entre ellos y para con Dios.
- Es la familia una cuna de la Iglesia, pues de ella proviene los hijos e hijas o miembros que pasan a formar parte por el Sacramento del Bautismo a la familia de Dios – Iglesia. Además ella está inserta en la Iglesia por ser comunidad de bautizados y formada por el sacramento del matrimonio y siempre será “vivificada continuamente por el Señor y es llamada e invitada al

diálogo con Dios mediante el ofrecimiento de la propia vida en la oración” (cf. FC 55).

Finalmente, aludiendo al tercer capítulo, concluimos que:

- La familia es cuna de la vida social y por ende cristiana. Allí en la familia, sus integrantes, aprenden a comunicarse con su Creador, se educan, aprender valores que los van a cultivar durante toda su vida. Además, es en ella donde conocen sus deberes y derechos y los promocionan al resto de las familias; por ello la Iglesia al igual que nosotros nunca debemos olvidar que proteger la familia contra todo achaque de la sociedad o de las políticas de una nación, es un deber de todo cristiano, pues así lo enseñó Cristo y así Él lo demostró y esto condujo a santificar la vida de la familia con su presencia (cf. Jn 2, 2).
- Al hablar de sacramento, nos referimos y estamos afirmando que la Familia es “algo sagrado”, “algo” que proviene y depende de Dios. La familia sirve como medio para llevar a todos sus miembros a la santidad, mediante el dar culto a Dios (SC 59). Por ello decimos que:
  - La pareja en la familia está obligada a la educación de la prole y está obligada a formar un ambiente familiar animado por el amor, y temerosa de su Creador.
  - Todos los miembros son los protagonistas en conducir a la familia a una santidad de vida familiar; así demostrarán la pertenencia absoluta de la familia a Dios. Esto lo harán mediante una espiritualidad familiar, que se basará en la relación que los miembros o la pareja mantengan con Dios.
- Es preciso saber que la familia siempre ha estado en el plan de Dios, al igual que el sacramento del matrimonio. Ambas realidades que tienen como punto de inicio Dios, son una imagen del misterio de Dios; el matrimonio la comunión que mantiene Dios con su pueblo, la unión esponsal de Cristo con su Iglesia y la familia; que nos adentra en el misterio trinitario del Dios familia. Todo esto nos lleva a decir que el deseo de Dios es que volvamos a ser familia con los

otros entes creados, así nuevamente volveremos a ser la Gran familia de la creación.

Son estas las conclusiones que hemos sacado del trabajo investigado sobre la familia en el Magisterio de Juan Pablo II, y esto nos motiva a decir que nosotros como Iglesia debemos al igual que Jesús ser defensores de la familia, darnos cuenta que ella es una realidad que necesitamos mejorar para así mejorar la sociedad, darnos cuenta que la familia es un <patrimonio de la humanidad> que hay que cuidar y ayudar a la formación. En sí, la familia seguirá teniendo desafíos que sola no va poder vencerlos, necesariamente necesita de la ayuda de su Creador, y nosotros somos los encargados de hacer de las familias lleguen al camino de santidad, eso sí reflexionando siempre el plan que Dios tiene y tuvo al formar la familia.

Hagamos una pastoral de la familia bien estructurada y asumámosla con valor, entrega y amor. Acojamos todos los modelos de familia y ayudémosles a converger al modelo ideal, pero todo esto movidos por el Amor para que ellos estén en, con y para el Amor.

## BIBLIOGRAFÍA

JUAN PABLO II, *Encíclica Laborem Exercens*, Colección Iglesia Nro. 9, Quito, Editorial Don Bosco.

, *Encíclica Evangelium Vitae*, Colección Iglesia Nro. 23, Quito, Editorial Don Bosco.

, *Exhortación apostólica Familiaris Consortio*, Colección Iglesia Nro. 10, Quito, Editorial Don Bosco.

, *Carta apostólica Mulieris Dignitatem*, Colección Iglesia Nro. 17, Quito, Editorial Don Bosco.

, *Carta apostólica Dies Domini*, Colección Iglesia Nro. 32, Quito, Editorial Don Bosco.

, *Carta a las Familias* (2 de febrero de 1994), Colección Iglesia Nro. 22, Quito, Editorial Don Bosco.

, *Carta a los Niños* (13 de diciembre de 1994)

, *Carta a las Mujeres* (29 de junio de 1995), Colección Iglesia Nro. 26, Quito, Editorial Don Bosco.

, *Carta a los Ancianos* (1 de octubre de 1999)

ARIZA de Serrano Marcela (compiladora), *La familia importa y mucho*, Melendo

GRANADOS Tomás, *¿Por qué la familia?*, Universidad de la Sabana, Colombia, Ed.

Maríapaulina Montoya Escobar, 2010.

ALVIRA, Tomás y otros autores, *Metafísica*, Pamplona, Ed. Universidad de Navarra, S. A, 1989.

ALTAREJOS, Francisco, Aurora Bernal y Alfredo Rodríguez, "*La Familia: Escuela de sociabilidad*", Universidad de La Sabana, Colombia, Educación y Educadores, Noviembre 2005.

BOTERO, Silvio, *llamados a la perfección cristiana*, Colombia, Ed.

San Pablo, 2010.

, *Posmodernidad y familia*, Bogotá, Ed. San Pablo, 2008.

, *Pareja y Familia: una realidad, un ideal. Sombras y Luces*, Santafé de Bogotá,

Ed. San Pablo, 2000

CONSEJO PONTIFICIO PARA LA FAMILIA, *Enchiridion de la familia*, España,

Ediciones Palabra, 2001.

Diccionario bíblico ilustrado.

Diccionario del Saber Moderno, *la sociología*, Bilbao, Ed. Mensajero.

EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA, *El amor y el matrimonio*, Santafe de Bogotá, ed.

San Pablo, 2001.

GAUTHIER, Jacques, *Orar en pareja y en familia*, Bogotá, ed. San Pablo, 2010.

GÓMEZ SANDOVAL, Fernando, *Sociología general*, México, ed. Diana, S.A. 1993.

JUAN PABLO II., *Amor y responsabilidad. Estudio de moral sexual*, Madrid, Editorial Razón y fe S.A.

LARREA HOLGUÍN, Juan, *El Papa y la familia*, Ediciones Palabra, Madrid – 1996.

MACIONIS John t Plummer Ken, *Sociología*, España, Pearson Educación, S.A, 2003.

Mensaje de Juan Pablo II en Ecuador, Edipuce, 1978.

RAMOS Julio, *teología pastoral*, Madrid, BAC, 1995.

STO. TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid.

VÁZQUÉZ Carlos Simón, *Diccionario de Bioética*, España, Ed. Monte Carmelo, 2006.

WILHELM Arnold, *Diccionario de psicología*, Madrid, Ed. Rioduero, 1979.

CELAM, *Programa de formación en Doctrina Social de la Iglesia: Familia Consejo*

Episcopal Latinoamericano, Bogotá, Esfera Editores Ltda, 2009.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA, *Juan Pablo II entre nosotros*, Quito, Ed.

PUCE, 1985.

, *Mensaje de Juan Pablo II en Ecuador*, Quito, Ed. PUCE, 1985.

FAMILIA ET VITA, *La transmisión de la fe en familia*.

## **Documentos de la Iglesia**

Catecismo de la Iglesia Católica, Editorial San Pablo, Santafé de Bogotá 2000.

Biblia de Jerusalén.

Concilio Vaticano II, Editorial San Pablo, Santafe de Bogotá, 1995.

Código de Derecho canónico,

## DIRECCIONES ELECTRÓNICAS

“El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo” in

<http://www.mercaba.org/JUANPABLOII/CATEQUESIS/CREDO/trinidad-3.htm>

“Indisolubilidad” in <http://www.mercaba.org/VocTEO/I/indisolubilidad.htm>

“Definición de familia” in <http://www.innatia.com/s/c-organizacion-familiar/a-definicion-de-familia.html> (31 de Enero de 2012).

“El problema de la falta de tiempo”, in <http://luisfuertes.blogspot.com/2007/10/el-problema-de-la-falta-de-tiempo.html> (28 de Febrero de 2012).

“Etimología de Familia”, in <http://etimologias.dechile.net/?familia> (31 de enero de 2014)

“Generalidades de la familia” in

<http://denniafamilia.blogspot.com/2011/10/generalidades-de-la-familia.html> (07 de Enero de 2014).

“Importancia de la familia dentro de la sociedad” in

<http://accioncatolicavalencia.blogspot.com/2007/07/importancia-de-la-familia-dentro-de-la.html> (31 de Enero de 2012).

“La familia actual: situación y problemática” in

[http://www.mercaba.org/FICHAS/Familia/la\\_familia\\_actual.htm](http://www.mercaba.org/FICHAS/Familia/la_familia_actual.htm) (07 de Enero de 2014)

“La familia en el plan de Dios” in

<http://www.es.catholic.net/familiayvida/154/295/articulo.php?id=1838>

“Los medios masivos de comunicación afectan a la sociedad”, in

<http://blogvaleerommy.wordpress.com/2008/10/16/los-medios-de-comunicacion-afectan-a-la-sociedad/> (28 de Febrero de 2012).

“Problemas económicos que afectan el hogar” in <http://radio.rpp.com.pe/confidencias/problemas-economicos-que-afectan-el-hogar/> (28 de Febrero de 2012)

“Tipos de familia” in <http://es.scribd.com/doc/5365753/TIPOS-DE-FAMILIAS> (09 de Enero de 2014).

BENEDICTO XVI, Homilía del Santo Padre a la Archidiócesis de Milán (VII encuentro mundial de las familias) in <http://hogaresnuevos.com/web/index.php/noticias/milan-2012/249-la-familia-esta-llamada-a-ser-imagen-del-dios-unico-en-tres-personas.html> (15 de Marzo de 2014).

CARD. LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso, *La Familia: Don, compromiso, esperanza de la humanidad* in [http://www.corazones.org/doc/familia\\_don\\_compromiso.htm](http://www.corazones.org/doc/familia_don_compromiso.htm)

De BENEDICTIS, Leonardo, “La Crisis de la familia y la decadencia de la sociedad” in <http://www.docstoc.com/docs/22799941/La-Crisis-de-la-Familia-y-la-Decadencia-de> (24 de Enero de 2014)

DE PÉREZ, Flor Mireya, *¿Cómo afecta la falta de uno de los padres en la estructura familiar?* In [http://www.planamanecer.com/recursos/familia/nuestroshijos/nh24\\_como\\_afecta\\_la\\_falta\\_de\\_uno\\_de\\_los\\_padres.pdf](http://www.planamanecer.com/recursos/familia/nuestroshijos/nh24_como_afecta_la_falta_de_uno_de_los_padres.pdf) (28 de Febrero de 2012).

DR. RÁEZ, Luis, *La infertilidad en el matrimonio y cómo asumirla* in <http://www.aciprensa.com/vida/infertilidad.htm> (27 de Marzo de 2014)

<http://ec.aciprensa.com/wiki/Sacramentos#.UytKvc4zblU>

<http://www.clubdellector.com/fichaaautor.php?clave=3177> (28 de Febrero de 2012).

<http://www.omp.ec/index.php/mandamientos/familiacatolica?start=2&tmpl=component&type=raw>

[http://www.opuslibros.org/Index\\_libros/Recensiones\\_1/balthasar\\_est.htm](http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/balthasar_est.htm)

<http://www.revistacriterio.com.ar/sociedad/la-familia-nucleo-de-espiritualidad/>

<http://www.semanario.com.mx/ps/2011/06/la-familia-imagen-de-dios-y-necesidad-del-hombre/>

JUAN PABLO II, in [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm)

LINARES, Fernando, La familia es el núcleo para la formación de personas, in <http://weblog.mendoza.edu.ar/padres/archives/028216.html> (19 de Marzo de 2012).

LÓPEZ ANTONIO, *La Trinidad y la comunión de las personas en el matrimonio*, in <http://ferminjgm.files.wordpress.com/2009/01/trinidad-y-matrimonio.pdf>

Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos

P. FUENTES, Miguel Ángel, *Amor Conyugal y fecundidad*, in <http://es.catholic.net/familiayvida/159/106/articulo.php?id=6272> (15 de Abril del 2014).

VALERA, Gisela, *Enseñando disciplina a nuestros hijos en el hogar*, in <http://psicopedagogias.blogspot.com/2008/03/enseando-disciplina-nuestros-nios-en-el.html> (28 de febrero de 2012).